

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA N° 263



\$1.200



Editorial 1

Catequesis del Papa Francisco sobre su viaje a Chile y Perú 3

A los Señores Obispos de Chile 5

Discernir caminos para tiempos de tormenta 7

Iglesia en Chile convoca a Congreso Eucarístico 2018 8

Presentan lema y logo del Congreso Eucarístico Nacional de Chile 9

Un exorcista fue director espiritual del Papa Francisco 10

La cultura de Pentecostés 11

5 razones por las que un católico debe formarse en la fe 14

¿Quién será el prójimo? 16

Enseñanza: la sanación interior 20

Enseñanza: ¿por qué no cambia tu vida? 24

Esposos, pueden rehacer el mundo 30

Discernimiento Nacional 34

50 Años de la RCC en Valparaíso 37

TESTIMONIOS

Él escupía a quienes iban a misa y ahora es sacerdote 39

A su madre le recomendaron abortarlo, hoy es sacerdote 41

NOTICIAS

Jornada de avivamiento en Castro 43

Visita servidora a comunidades de Lautaro 44

Cambio de servidor diocesano; Puerto Montt 44

Visita de la nueva servidora diocesana en Angol 45

Misa para enfermos, parroquia San Juan Bautista, Temuco 45

Tarde solidaria de títeres en Hualpén 46

JÓVENES

Comunidad de Jóvenes

de la Renovación Carismática Católica "Familia de Dios" 47

INFORME

Renovación en el Espíritu Santo, balance del 1 de Enero al 31 del Diciembre 2017 48

SE COMUNICA A NUESTROS HERMANOS DE TODO EL PAÍS QUE PUEDEN ENVIAR LAS NOTICIAS DE SUS COMUNIDADES PARA SER INCLUIDAS EN LA REVISTA AL SIGUIENTE CORREO pentecostesnoticias@gmail.com

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Todo material impreso debe adjuntar autor o fuente de origen debidamente identificada.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 • Santiago, Chile.

e-mail: revista@revistapentecostes.cl

índice

ENCARGADOS REVISTA 2016

MURIEL TEJADA FLORES	ARICA
BEISSY SANTOS	IQUIQUE
NANCY ZAMORA	ANTOFAGASTA
SANDRA ROJO	CALAMA
MIREYA CEPEDA	COPIAPÓ
ZUNILDA GALLARDO	CALDERA
TERESA VÁSQUEZ	CHANAARAL
GONZALO ESPINOSA TORRES	LA SERENA
BERTA GONZÁLEZ	VALLENAR
GUILLERMINA OVALLE	COQUIMBO
JUANA M. CARVAJAL	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
SILVIA GARCÍA SALINAS	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
CARLOS ARANCIBIA Q.	VIÑA DEL MAR
VIVIAN CABRERA	VALPARAÍSO
MARÍA CRISTINA TRIGO CABEZAS	QUILPUÉ
MARTA ZAMORA	EL BELLOTO
CECILIA ORELLANA	VILLA ALEMANA
BRENDA TAPIA	QUILLOTA
ADRIANA CABRERA	LA CALERA
PAMELA KELLER	COSTA NORTE
NANCY JELVES ALBORNOZ	LA LIGUA
VENTURA HURTADO	MELIPILLA
ANA ELISA FARFÁN A	CURACAVÍ
JOSÉ LEGARRETA R.	TRANSF. DEL SEÑOR
JOSÉ MIRANDA	NSTRA. SRA DE LA NIEVES
VERÓNICA BELTRÁN	PADRE PIO-ZONA CENTRO
JORGE CHARME	ZONA ORIENTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACIÓN
NORA GARCES	ZONA CORDILLERA
BLANCA AMADEI	ZONA CORDILLERA
EUGENIA GARDELLA	ZONA CORDILLERA
ANA MARÍA LABBÉ	ZONA CORDILLERA
ROSARIO ROJAS JIMENES	ZONA SUR ORIENTE
CAROL ORTEGA	ZONA SUR PONIENTE
MARÍA E. NEGRONI	SANTA MARTA
JORGE TORO ORELLANA	RANCAGUA
ÁNGEL GÁLVEZ	SAN VICENTE TAGUA TAGUA
PILAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNÁN MORALES	SANTA CRUZ
PATRICIA SOTO	CURICÓ
MARÍA PEREIRA	CONSTITUCIÓN
ANA MARÍA DÍAZ DE MORALES	TALCA
DORA PINCHEIRA	LINARES
PILAR GARCÍA	LINARES
AURORA SALDAÑA	SAN CARLOS
HÉCTOR SANHUEZA	CHILLÁN
ROBERTO ARRIAGADA	CONCEPCIÓN
MÓNICA GODOY	LOS ÁNGELES
JORGE OHMKI	MULCHÉN
MARLENE GODOY	NACIMIENTO
JEANNETTE MARISIO	ANGOL
JUAN INZULZA	VICTORIA
MARITZA GARRIDO ARAVENA	TEMUCO
DANIEL CHAVEZ	VILLARRICA
BRIGIDA SOTO OJEDA	OSORNO
CARLOS BARRÍA R.	PUERTO MONTT
LUIS PAREDES MANSILLA	CASTRO
ADRIANA MOLINA	PUCÓN
ROSA PINO	VALDIVIA
NILDA MONTOYA	COLLIPULLI
NORMA NEGUE	COYHAIQUE
SILVIA SALDIVIA	PUNTA ARENAS



Carlos Arancibia Quiroz
Servidor Responsable
Revista Pentecostés

Queridos hermanos(as):

El Papa Francisco en su meditación, refiriéndose a los 50 años de la Renovación Carismática Católica en el mundo, nos indica que es un tiempo de vida, de experiencia, para reflexionar. Es el momento para ir adelante con más fuerza, agradeciendo por todo lo recibido y enfrentando lo nuevo con confianza en la acción del Espíritu Santo; asimismo, alentó a Renovación Carismática Católica a ser "UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA TRANSITAR EL CAMINO DE LA UNIDAD". Es reflexionar en la memoria de los orígenes, para dejar atrás todas las cosas añadidas por el propio yo y transformarlos en una escucha de la acción del Espíritu Santo que sopla donde quiere y como quiere.

Este desafío nos pone en camino en un tiempo de lucha y dificultades. No tenemos el camino fácil, pero confiamos y creemos en su Palabra Rom 8,28 "Dios dispone todas las cosas para bien de los que le aman".

Al comenzar el año 2018 tenemos la necesidad de un SERVIDOR un LIDER, un hombre, una mujer de Dios que conduzca a este pueblo de Dios a la misión antes señalada, con las características que siempre nos indica en su palabra.

A) COMPASIÓN

La primera y más indispensable actitud de un Servidor-Lider es "La Compasión, no se puede servir al estilo Cristiano sin esta actitud, por que no se trata de mandar, sino de servir y dirigir a los demás escuchando aquella frase de Padre Hurtado": ¿Qué haría Jesús en mi lugar? El servicio es una actitud de compasión, los grandes líderes bíblicos han sido movidos por un impulso de compasión por la situación que sus hermanos estaban viviendo.

Moisés asumió el servicio luego de ver la opresión que los egipcios ejercían sobre hermanos de raza.

Josue aceptó la delegación de mando de Moisés por el anhelo de ver a su pueblo instalado en su lugar definitivo "La tierra prometida".

David comenzó a dirigir a su pueblo al contemplar el peligro de las invasiones filisteas.

Nehemias dejó su trabajo en Persia como mano derecha del Rey, para ir a construir las murallas abandonadas de un pueblo que estaba desanimado.

B) UN SERVIDOR INFLUYE EN LA VIDA DE LAS PERSONAS

El servicio de por sí es influencia, los que están bajo su liderazgo le estarán observando para saber cómo actuar en sus propias vidas. Su manera de ser es inevitablemente una influencia para ellos. De hecho, si queremos saber cuánto éxito o fracaso tiene un servidor bastaría con que mirásemos a su gente y sus comunidades; tal cual sea el líder tal cual serán las personas lideradas.

San Pablo sabía el poder de influencia que tenía su ministerio sobre los demás y por ello entendió la importancia del testimonio personal cuando le decía a Timoteo "no dejes que te critiquen por ser joven, si no que más bien procura ser un modelo de los creyentes por tu manera de actuar, tu conducta, tu caridad, tu fe y tu vida irreprochable". 1Tim 4,12. Por ello hermanos el testimonio es importante.

C) EL SERVICIO, UNA ACTITUD DE CARÁCTER

El fundamento del servicio es el carácter, es tu modo de ser ante las situaciones. Es tu manera propia de reaccionar y de sentir que te distingue de los demás. Es aquello privativo de la persona e intransferible que te hace único entre el resto de las personas. Una persona con carácter tiene un espíritu firme ante las circunstancias; debemos ser nosotros mismos para llegar a ser el mejor servidor que podamos ser.

UN SERVIDOR DEJA HUELLAS

Un Servidor-Lider tiene un mensaje digno de ser recordado. Ellos no hablan por hablar. Cuando un verdadero Servidor está por hablar los demás guardan silencio; y lo que inspira este tipo de respeto no es precisamente el tono de voz ni edad de quien habla ni el título que tiene, si no el mensaje que trae. La gente se calla sola porque sabe que tiene al frente a una persona que habla dejando HUELLAS. Los auténticos servidores hablan Palabra de Dios, dejan huellas en las vidas de las personas al hablar, marcan los corazones, provocan la adhesión de quienes las escuchan; la gente tiene ganas de escucharlos.

Los Evangelios hablan del asombro que provocaba en el pueblo la manera de enseñar de Jesús. Porque lo hacía como quien tiene autoridad y no como sus maestros de la ley. Mt. 7,29. Jesús era un líder de alto impacto en la sociedad no sólo con sus palabras sino con su testimonio.

*VEN ESPÍRITU SANTO
GUÍANOS Y DÉJANOS SENTIR
EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN EL CORAZÓN*





RESEÑA DEL VIAJE A CHILE DEL SANTO PADRE

Catequesis del Papa Francisco sobre su viaje a Chile y Perú

Redacción ACI Prensa

Doy gracias al Señor porque todo ha salido bien: pude encontrar al Pueblo de Dios en camino por esas tierras

El Papa Francisco en el encuentro con los pueblos amazónicos en Puerto Maldonado. Foto: Eduardo Berdejo (ACI Prensa)

El Papa Francisco dedicó su catequesis en la Audiencia General de este miércoles 24 de Enero a hacer un balance sobre su viaje a Chile y Perú realizado del 15 al 21 de Enero.

A continuación el texto completo de la catequesis del Santo Padre:

Queridos hermanos y hermanas, buenos días.

Esta catequesis se desarrolla en dos lugares conectados: nosotros aquí, en la Plaza y un gru-

po de niños, algo enfermos, que están en el Aula. Ellos os verán y vosotros los veréis; así estamos conectados. Saludemos a los niños que están en el Aula: era mejor que no se resfriasen, y por eso están allí.

Hace dos días regrese del viaje apostólico a Chile y Perú. ¡Un aplauso para Chile y Perú! Dos pueblos buenos, buenos. Doy gracias al Señor porque todo ha salido bien: pude encontrar al Pueblo de Dios en camino por esas tierras, –también a los que no están en camino, están algo parados...pero son buena gente– y alentar el desarrollo social de esos países.

Renuevo mi gratitud a las autoridades civiles y a los obispos, que me recibieron con tanto cariño y generosidad; así como a todos los colaboradores y voluntarios. Pensad que en cada uno de los dos países había más de 20.000 voluntarios: 20.000 y algunos más en Chile, 20.000 en Perú. Gente buena, la mayoría jóvenes.

Mi llegada a Chile estuvo precedida por varias manifestaciones de protesta por varios motivos, como habéis leído en los periódicos y esto hizo que el lema de mi visita fuera aún más actual y vivo: 'Mi paz os doy'.

Son las palabras que Jesús dirigió a los discípulos, que repetimos en cada Misa: el don de la paz, que solo Jesús muerto y resucitado puede dar a quienes se confían a Él. No solamente cada uno de nosotros necesita la paz, también el mundo hoy, en esta tercera guerra mundial a trozos... ¡Por favor, recemos por la paz!

En el encuentro con las autoridades políticas y civiles del país, alenté el camino de la democracia chilena, como un espacio de encuentro solidario y capaz de incluir la diversidad; para ese fin indiqué como método el camino de la escucha: en particular la escucha de los pobres, de los jóvenes y de los ancianos, de los inmigrantes, y también la escucha de la tierra.

En la primera eucaristía, celebrada por la paz y la justicia, resonaron las Bienaventuranzas, especialmente 'Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios' (Mt 5, 9). Una bendición para testimoniar con el estilo de

la proximidad, de la cercanía, del compartir, reforzando así, con la gracia de Cristo, el tejido de la comunidad eclesial y de toda la sociedad.

En este estilo de proximidad cuentan más los gestos que las palabras, y un gesto importante que pude hacer fue visitar el penitenciario femenino en Santiago: los rostros de esas mujeres, muchas de ellas madres jóvenes, con sus pequeños en brazos, expresaban, a pesar de todo, tanta esperanza.

Las animé a exigir, de ellas mismas y de las instituciones, un serio camino de preparación para la reinserción, como un horizonte que da sentido a la pena diaria.

No podemos imaginar una cárcel, cualquier cárcel, sin esta dimensión de la reinserción, porque sin esta esperanza de reinserción social la cárcel es una tortura infinita. En cambio, cuando se trabaja para la reinserción –también los condenados a cadena perpetua pueden reinsertarse– mediante el trabajo de la cárcel a la sociedad, se abre un diálogo. Pero siempre una cárcel debe tener esta dimensión de la reinserción, siempre.

Con los sacerdotes y personas consagradas y con los obispos de Chile, viví dos encuentros muy intensos, todavía más fecundos por el sufrimiento compartido de algunas heridas que afligen a la Iglesia en ese país.

En particular, confirmé a mis hermanos en el rechazo de cualquier compromiso con el abuso sexual de menores, y al mismo tiempo en la confianza en Dios, que a través de esta dura prueba

purifica y renueva a sus ministros.

Las otras dos misas en Chile celebraron una en el sur y otra en el norte. La del sur, en Araucanía, la tierra donde viven los indios mapuches, transformó en alegría los dramas y las fatigas de este pueblo, lanzando un llamamiento a una paz que sea armonía de la diversidad y al repudio de toda violencia.

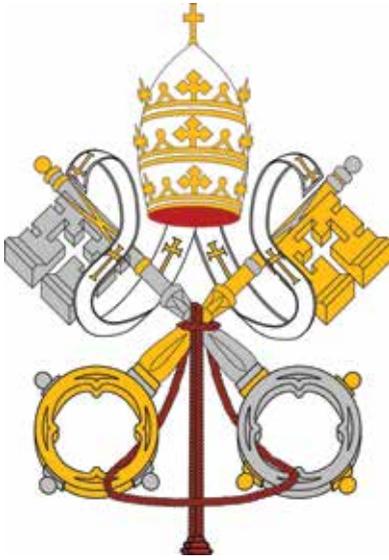
La del norte, en Iquique, entre el océano y el desierto, fue un himno al encuentro entre los pueblos, que se expresa de manera singular en la religiosidad popular.

Los encuentros con los jóvenes y con la Universidad Católica de Chile respondieron al desafío crucial de ofrecer un sentido grande a la vida de las nuevas generaciones. Dejé la palabra programática de San Alberto Hurtado a los jóvenes: '¿Qué haría Cristo en mi lugar?'

Y en la Universidad propuse un modelo de formación integral, que traduce la identidad católica en la capacidad de participar en la construcción de sociedades unidas y plurales, donde los conflictos no se ocultan sino que se gestionan con el diálogo. Siempre hay conflictos: también en casa, siempre los hay. Pero, tratar mal los conflictos es todavía peor.

No hay que esconder los conflictos debajo de la cama: los conflictos que salen a la luz, se enfrentan y se resuelven con el diálogo. Pensad en los pequeños conflictos que hay seguramente en vuestra casa: no hay que esconderlos, sino enfrentarlos. Buscad la ocasión y se habla: el conflicto se resuelve así, con el diálogo. ○

A los Señores Obispos de Chile



Aporte de Eliana Agneses

Queridos hermanos en el episcopado:

La recepción durante la semana pasada de los últimos documentos que completan el informe que me entregaron mis dos enviados especiales a Chile el 20 de Marzo de 2018, con un total de más de 2.300 folios, me mueve a escribirles esta carta. Les aseguro mi oración y quiero compartir con ustedes la convicción de que las dificultades presentes son también una ocasión para restablecer la confianza en la Iglesia, confianza rota por nuestros errores y pecados y para sanar unas heridas que no dejan de sangrar en el conjunto de la sociedad chilena.

Sin la fe y sin la oración, la fraternidad es imposible. Por ello, en este segundo domingo de Pascua, en el día de la misericordia, les ofrezco esta reflexión con el deseo de que cada uno de ustedes me acompañe en el itinerario interior que estoy recorriendo en las últimas semanas, a fin de que sea el Espíritu quien nos guíe con su don y no nuestros intereses o, peor aún, nuestro orgullo herido.

A veces cuando tales males nos arrugan el alma y nos arrojan al mundo flojos, asustados y abroquelados en nuestros cómodos "palacios de invierno", el amor de Dios sale a nuestro encuentro y purifica nuestras intenciones para amar como hombres libres, maduros y críticos. Cuando los medios de comunicación nos avergüenzan presentando una Iglesia casi siempre en novilunio, privada de la luz del Sol de justicia (S. Ambrosio, Hexameron IV, 8, 32) y tenemos la tentación de dudar de la victoria pascual del Resucitado, creo que como Santo Tomás no debemos temer la duda (Jn 20, 25), sino temer la pretensión de querer ver sin fiarnos del testimonio de aquellos que escucharon de los labios del Señor la promesa más hermosa (Mt 28, 20).

Hoy les quiero hablar no de seguridades, sino de lo único que el Señor nos ofrece experimentar cada día: la alegría, la paz, el perdón de nuestros pecados y la acción de Su Gracia.

Al respecto, quiero manifestar mi gratitud a S.E. Mons. Charles Scicluna, Arzobispo de Malta, y al Rev. Jordi Bertomeu Farnós, oficial de la Congregación para la Doctrina de la Fe, por su ingente labor de escucha serena y empática de los 64 testimonios que recogieron recientemente tanto en Nueva York como en Santiago de Chile. Les envié a escuchar desde el corazón y con humildad. Posteriormente, cuando me entregaron el informe y, en particular, su valoración jurídica y pastoral de la información recogida, reconocieron ante mí haberse sentido abrumados por el dolor de tantas víctimas de graves abusos de conciencia y de poder y, en particular, de los abusos sexuales cometidos por diversos consagrados de vuestro País contra menores de edad, aquellos a los que se les negó a destiempo e incluso les robaron la inocencia.

El mismo más sentido y cordial agradecimiento lo debemos expresar como pastores a los que con honestidad, valentía y sentido de Iglesia solicitaron un encuentro con mis enviados y les mostraron las heridas de su alma. Mons. Scicluna y el Rev. Bertomeu me han referido cómo algunos obispos, sacerdotes, diáconos, laicos y laicas de Santiago y Osorno acudieron a la parroquia Holy Name de Nueva York o a la sede de Sotero Sanz, en Providencia, con una madurez, respeto y amabilidad que sobrecogían.

Por otra parte, los días posteriores a dicha misión especial han sido testigos de otro hecho meritorio que deberíamos tener bien presente para otras ocasiones, pues no solo se ha mantenido el clima de confidencialidad alcanzado durante la Visita, sino que en ningún momento se ha cedido a la tentación de convertir esta delicada misión en un circo mediático. Al respecto, quiero agradecer a las diferentes organizaciones y medios de comunicación su profesionalidad al tratar este caso tan delicado, respetando el derecho de los ciudadanos a la información y la buena fama de los declarantes.

Ahora, tras una lectura pausada de las actas de dicha "misión especial", creo poder afirmar que todos los testimonios recogidos en ellas hablan en modo descarnado, sin aditivos ni edulcorantes, de muchas vidas crucificadas y les confieso que ello me causa dolor y vergüenza.

Teniendo en cuenta todo esto les escribo a ustedes, reunidos en la 115ª asamblea plenaria, para solicitar humildemente Vuestra colaboración y asistencia en el discernimiento de las medidas que a corto, medio y largo plazo deberán ser adoptadas para restablecer la comunión eclesial en Chile, con el objetivo de reparar en lo posible el escándalo y restablecer la justicia.

Pienso convocarlos a Roma para dialogar sobre las conclusiones de la mencionada visita y mis conclusiones. He pensado en dicho encuentro como en un momento fraternal, sin prejuicios ni ideas preconcebidas, con el solo objetivo de hacer resplandecer la verdad en nuestras vidas. Sobre la fecha encomiendo al Secretario de la Conferencia Episcopal hacerme llegar las posibilidades.

En lo que me toca, reconozco y así quiero que lo transmitan fielmente, que he incurrido en graves equivocaciones de valoración y percepción de la situación, especialmente por falta de información veraz y equilibrada. Ya desde ahora pido perdón a todos aquellos a los que ofendí y espero poder hacerlo personalmente, en las próximas semanas, en las reuniones que tendré con representantes de las personas entrevistadas.

Permaneced en mí (Jn 15,4): estas palabras del Señor resuenan una y otra vez en estos días. Hablan de relaciones personales, de comunión, de fraternidad que atrae y convoca. Unidos a Cristo como los sarmientos a la vid, los invito a injertar en vuestra oración de los próximos días una magnanimidad que nos prepare para el mencionado encuentro y que luego permita traducir en hechos concretos lo que habremos reflexionado. Quizás incluso también sería oportuno poner a la Iglesia de Chile en estado de oración. Ahora más que nunca no podemos volver a caer en la tentación de la verborrea o de quedarnos en los "universales". Estos días, miremos a Cristo. Miremos su vida y sus gestos, especialmente cuando se muestra compasivo y misericordioso con los que han errado. Amemos en la verdad, pidamos la sabiduría del corazón y dejémonos convertir.

A la espera de Vuestras noticias y rogando a S.E. Mons. Santiago Silva Retamales, Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, que publique la presente con la mayor celeridad posible, les imparto mi bendición y les pido por favor que no dejen de rezar por mí. ○

Vaticano, 8 de Abril de 2018

Francisco

Discernir caminos para tiempos de tormenta

Los obispos acabamos de terminar nuestra 115ª Asamblea Plenaria en Punta de Tralca. Fue un encuentro en medio de una fuerte tormenta. Y la tormenta no fue causada por la fractura de la fraternidad entre nosotros ni por la falta de diálogo.

La tormenta nos llegó de un corazón traspasado de sinceridad y dolor, el del Papa. Él nos confesó su sufrimiento por el dolor de las víctimas de abusos de conciencia y abusos sexuales en Chile por parte de consagrados. Nos remeció porque él, el Vicario de Cristo, pide perdón por haber incurrido en graves equivocaciones de valoración y percepción.

Como ya lo hemos expresado, esta situación nos avergüenza, nuestro dolor es grande y pedimos de nuevo perdón de corazón, más aún cuando la Iglesia tiene por vocación ser un espacio sano y seguro para niños y jóvenes. Nos comprometemos en hacer lo imposible por acompañar a las víctimas, reparar el daño causado y prevenir estas situaciones. Para esto hemos creado el «Consejo nacional de Prevención de Abusos» (del 2011); las instancias de denuncia y acogida de las víctimas en las diócesis; los diversos y actualizados «Protocolos» para los procedimientos y las líneas guías «Cuidado y Esperanza», normativas en cada diócesis del país.

Como Iglesia en Chile no estamos bien. La crisis se instaló en ella, pero en cuanto Pueblo de Dios, pues no se trata sólo de una crisis del episcopado. Tampoco únicamente de la manipulación de conciencia ni de abusos sexuales. Me parece que estas aberraciones son manifestación del núcleo de la crisis: el progresivo deshacimiento —a todo nivel— del tejido discipular y eclesial y, a la vez, la falta de capacidad como Iglesia de dialogar con los nuevos contextos culturales y sus desafíos antropológicos y sociales. No son realidades inconexas. Una afecta a la otra, y ambas configuran la situación crítica de hoy.

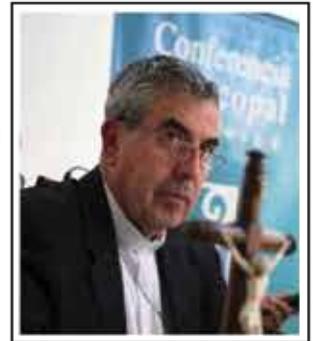
Lo peor sería rumiarse la desolación. La resurrección del Señor nos invita a mirar adelante sin dejar de lado la condición de Iglesia herida. Ambas, heridas y vida nueva del Resucitado, serán el aliciente para —con audacia evangélica— alentar un camino de renovación discipular y eclesial de cara a un mundo al que pertenecemos. Como Pueblo de Dios tenemos que caminar hacia una «renovación encarnada» que se haga cargo de la vocación y misión de una Iglesia inserta en el dinamismo cultural, económico y social del Chile de hoy. Tampoco se trata de mundanizar la Iglesia, sino desde su vocación y misión salir a dialogar y compartir para atraer con la persona de Jesús y su propuesta, y no imponerlo.

Esta renovación tiene que poner en el centro el encuentro vital y comunitario con el Resucitado. Él nos abre a la misericordia del Padre y nos da su Espíritu para animar procesos permanentes de conversión personal y pastoral. Y desde esta fuente, la ruta de renovación tendrá que considerar aquello que desafía nuestro estilo de ser Iglesia hoy y nuestra labor de evangelizar. Para ser una «Iglesia en salida» tendremos que hacernos cargo de la comunión eclesial y la comunicación de la fe; de nuestra cercanía y empatía de ministros de Cristo con el hombre y la mujer de hoy; del compromiso afectivo y efectivo con el dolor y la pobreza, puesto que Jesucristo nos quiere una Iglesia pobre para los pobres; de la capacidad de incorporar como protagonistas en la Iglesia a los laicos, las mujeres, los jóvenes y los ancianos; de la renovación de las estructuras eclesiales para que transmitan la vitalidad de Cristo; de la disminución progresiva de las vocaciones, de la formación en los Seminarios y Noviciados, particularmente su dimensión afectiva y relacional, y de la formación permanente de obispos, sacerdotes y religiosos/as. Y por supuesto, de cómo responder cada vez mejor a los abusos de autoridad, a los abusos de menores y a la prevención de ambos.

La crisis no la resolveremos sólo los obispos. Es labor del Pueblo de Dios, y de los obispos en cuanto miembros del Pueblo de Dios. De aquí la indispensable participación de éste en todo el proceso de renovación discipular y eclesial.

Como Pueblo de Dios tenemos una desafiante misión: ser luz del mundo y sal de la tierra. Para esto Jesús resucitó. No despreciemos esta oportunidad, de lo contrario, seguiremos anidando futuras crisis.

+ Santiago Silva Retamales
Obispo Castrense de Chile
Presidente de la Cech ○



IGLESIA EN CHILE CONVOCA A CONGRESO EUCHARÍSTICO 2018

Informaciones de la Conferencia Episcopal de Chile (CECh)

Firma del decreto que convoca a Congreso Eucarístico 2018

El Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile (CECh), Mons. Santiago Silva y el Secretario General, Mons. Fernando Ramos, firmaron el decreto que convoca a la realización del Congreso Eucarístico 2018, que se dará a nivel nacional y diocesano.

El evento tiene por lema la frase de san Alberto Hurtado "¿Qué haría Cristo en mi lugar?" y comenzará el Jueves Santo para extenderse durante todo el año pastoral y terminar el 17 de Noviembre.

El decreto firmado durante la sesión conjunta del Comité Permanente y la Comisión Pastoral

de la CECh, considera en primer lugar "la necesidad de hacer de la Eucaristía la fuente y cumbre de la vida de la Iglesia que peregrina en Chile y de cada uno de sus fieles, comunidades e iniciativas apostólicas.

También busca promover la "participación activa, consciente y fructuosa de los fieles en la Eucaristía dominical" y fomentar "la digna y frecuente recepción de la Sagrada Comunión". Otro objetivo es profundizar en las enseñanzas del Papa Francisco en su reciente visita de Enero de 2018, así como el mensajes de los obispos en la 113ª Asamblea Plenaria, las

enseñanzas del Concilio Vaticano II, la doctrina del Magisterio, el Catecismo y lo señalado en el Derecho Canónico (cc. 897 y 898).

El espíritu de adoración al Santísimo Sacramento "como preparación y prolongación de la celebración eucarística" es otro de los puntos a destacar del decreto. "La urgencia que del encuentro, personal y comunitario, con Cristo vivo en la Eucaristía, brote un renovado ardor evangelizador que lleve a la Iglesia en Chile a salir una vez más al encuentro de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en particular, de los que padecen distintas formas de pobreza material o espiritual", sostiene.

El Congreso Eucarístico 2018 tendrá una doble dimensión: nacional y diocesano. Lo nacional estará dado por las orientaciones generales propuestas por la Comisión y los principales hitos litúrgicos, celebraciones y material ofrecido para cada una de las etapas.

De manera especial, tendrán alcance nacional las actividades programadas entre el Jueves 15 y Sábado 17 de Noviembre de 2018. En tanto, la celebración a nivel diocesano estará marcada por las iniciativas locales y las adaptaciones propias que se hagan del material y de las propuestas celebrativas, según a la realidad de cada lugar. ○





Por Giselle Vargas | ACI Prensa

PRESENTAN LEMA Y LOGO DEL CONGRESO EUCHARÍSTICO NACIONAL DE CHILE

La comisión organizadora del Congreso Eucarístico Nacional de Chile presentó este 5 de Marzo el lema y logo de la actividad que se realizará entre Marzo y Diciembre de 2018.

“Este año la Iglesia que peregrina en Chile lo dedicará a contemplar a Jesucristo, que en la Eucaristía entrega su vida por amor al Padre y a cada uno de nosotros. La Eucaristía es la fuente de la comunión con Cristo, pan de vida, que transforma la vida e impulsa a salir al encuentro de los demás”, expresó la comisión.

El lema “¿Qué haría Cristo en mi lugar?” fue una frase que utilizaba constantemente san Alberto Hurtado, sacerdote chileno fundador del Hogar de Cristo, y que

reflejó la intimidad del santo con la Eucaristía.

A imitación del santo, la frase invita a encontrarse “con Cristo en forma personal y comunitaria para conocerlo, amarlo y servirlo, para hacer nuestros sus sentimientos y convertirnos en otros ‘Cristos’ para la Iglesia y para nuestro país”, describió la comisión.

El lema busca interpelar la vida cotidiana. Qué haría Cristo frente a las personas que sufren injusticias, pobreza y marginación, frente las familias que llevan sobre sí agobios, cansancios, quiebres, frente a la soledad de los abuelos, la incertidumbre de los migrantes.

“En esto consiste la vida cristiana, en hacer lo que hace Cristo. En definitiva se trata de ser coherentes con lo que vivimos en cada Eucaristía, nos ofrecemos con Cristo al Padre y nos disponemos para entregar la vida para comprometernos a trabajar por la paz, la justicia y la reconciliación”.

En tanto, la imagen que acompaña el lema expresa todo “lo que hace Cristo por nosotros: nos da su vida para que todos podamos tenerla y es lo que nos invita a hacer por nuestro prójimo. De este modo la imagen se transforma en una respuesta concreta a la pregunta del lema: “¿Qué haría Cristo en mi lugar?””.

En el logo se aprecia el mapa de Chile sobre una Cruz amarilla, la misma que se creó para la visita del Papa Francisco al país en Enero de este año.

La Cruz de Cristo es signo de que “Jesús entregó su vida por amor al Padre y a todos nosotros” y es amarilla “porque anuncia el gozo y alegría de la Resurrección”.

El mapa representa la diversidad geográfica, cultural y a “todos los chilenos que llevan sobre sus espaldas, agobios, cansancios, sufrimientos y dolores que necesitan del bálsamo del amor de Cristo que sana y perdona”.

Esta Cruz es “abrazada” por los brazos de Cristo como signo de que Jesús nos da una “nueva vida, esperanza, consuelo y paz”.

Sus manos con llagas bendicen, parten el pan y los ofrecen “para saciar el hambre de paz, justicia y reconciliación que todos tenemos y el anhelo de hacer de Chile un hogar para todos”. ◉

UN EXORCISTA FUE DIRECTOR ESPIRITUAL DEL PAPA FRANCISCO

Por Walter Sánchez Silva | ACI Prensa



Uno de los directores espirituales que tuvo el Papa Francisco fue el sacerdote jesuita y exorcista, P. Carlos Aldunate Lyon, que ahora tiene 101 años y con quien se encontró en su reciente viaje a Chile en Enero de este año. El reencuentro con el P. Aldunate se dio durante la reunión que sostuvo el Pontífice con los jesuitas de Chile en el Santuario de san Alberto Hurtado, en Santiago el 16 de Enero.

“¡Me alegra ver al P. Carlos! Fue mi director espiritual en el año 1960 durante mi juniorado”, dijo al iniciar el encuentro el Pontífice.

El P. Carlos Aldunate es autor del libro “El demonio, doctrina y práctica católica”. En una entrevista concedida al Portal Luz en 2011, el sacerdote explicó que lo escribió a raíz “de un discurso de Pablo VI el año 1972”, en el que el beato se refería a la necesidad de luchar contra el diablo.

En la entrevista, el P. Aldunate explica que ha realizado exorcismos “por la necesidad de las

personas, es claro. Si uno sospecha que una persona necesita un exorcismo, entonces toma el teléfono y llama al obispo para pedir autorización”.

En su opinión, que un sacerdote haga exorcismos “es una obligación de caridad. Muchos sacerdotes no lo hacen por falta de experiencia o porque no se les ocurre. No sé cómo sea la formación del clero en esto hoy en día”.

En el encuentro que sostuvo con los jesuitas de Chile en Enero, el Papa compartió el consejo que le dio el P. Aldunate y que nunca olvidó: “Carlos era bedel (auxiliar) y era... el rey del sentido común. Aconsejaba espiritualmente con mucho sentido común. Una vez, me acuerdo que fui a verlo porque estaba con mucha rabia contra una persona. Quería decirle cuatro cosas, decirle esto no va, eres esto y esto. Él me dijo: ‘¡Cálmate! ¿En serio quieres romper con él desde el saque? Prueba otros caminos’. Ese consejo no lo olvidé nunca y le agradezco ahora por esto”.

El diálogo que el Papa sostuvo con los jesuitas de Chile y Perú ha sido publicado este jueves 15 de Febrero por la revista jesuita italiana, La Civiltà Cattolica, cuyos artículos son revisados por la Secretaría de Estado del Vaticano.

El P. Carlos Aldunate Lyon nació en Santiago de Chile en 1916. Fue ordenado sacerdote en Argentina en 1944. En 1948 obtuvo un doctorado en Filosofía en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

Fue rector de seminario jesuita de Chile y de varios colegios en el país. También fue profesor en la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y en la Universidad del Norte, de la que también fue rector.

Ha realizado exorcismos y desde 1975 se ha dedicado a dar retiros y cursos de espiritualidad en Chile y el extranjero.

Fue además iniciador de la Renovación Carismática en Chile durante la década de 1970. ◯



La cultura de Pentecostés

No por el valor ni por la fuerza, sino por mi Espíritu

Ann Breton
Boletín de ICCRS
Resurrección Argentina

Ni por la fuerza (Za 4,6) No por el valor ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice Yahveh Sebaot (Za 4,6). Zacarías, un nombre que significa "Yahveh recuerda", era un profeta de Judá, y contemporáneo de Ageo. Era conocido como un profeta que comprendía las visiones de Dios. (2 Cro 26,5) Y que hablaba sin miedo al condenar tanto al Rey como al pueblo por su rebeldía contra Dios (2 Cro 24,20)

Ageo y Zacarías reprendieron al pueblo Judío por vivir en casas "artesonadas" mientras que la casa Dios estaba en ruinas. Ageo había predicado para despertar al pueblo de sopor, para que comenzaran de nuevo a reconstruir el templo de Dios en Jerusalén, que había permanecido en ruinas durante 16 años. Había habido un cambio en la política del gobierno y estos 2 profetas despertaron al pueblo de su letargo, y le indujeron a aprovecharse de la oportunidad favorable que había surgido de este cambio.

Zacarías complementó el misterio de Ageo.

Busco persuadir así al pueblo a seguir en la obra de reconstrucción que habían comenzado y a suscitar esperanza en sus corazones y mente.

Existen semejanzas en la cultura en la que Zacarías y Ageo vivieron con la cultura de la RCC. Hoy aunque nos separa un periodo de casi 3000 años, hoy



El Espíritu no viene con medias tintas. No viene a pedacitos. Viene en su total plenitud.

el Espíritu Santo está de nuevo despertado a su pueblo. Proféticamente, el Señor está llamando a la Renovación a sacudirse el letargo y volverse a levantar en el Espíritu Santo.

Ahora es el momento de volver a moverse en el poder del Espíritu Santo. Martin Luther King dio el famoso discurso sobre la urgencia del momento. "Hemos venido a este sagrado lugar para recordar la urgencia impetuosa del ahora", dijo. "Este no es el momento para darse el lujo de enfriarse o tomar la droga tranquilizante del gradualismo... Ahora es el momento de alzarse de la oscuridad..."

Dios ve lo que está sucediendo en el mundo hoy. Nos ha equipado con su Espíritu para suscitar amor, paz, libertad, es por lo que vivimos en este momento de la historia. Nos ha planteado para ahora. El Santo Padre recientemente le dijo a la Renovación: "No existe mayor libertad que la dejarse llevar por el Espíritu, negándose a calcular controlarlo todo, y permitiéndole que te ilumine, te guíe, te conduzca y te empuje adonde Él quiera. Él sabe bien cual es la necesidad de cada época y momento..."

(Evangelii Gaudium) la necesidad en esta época es que nos levantemos en el poder del Espíritu Santo y demos testimonios al mundo del amor y el poder de Dios. Es momento de demostrar que vivimos en esperanza, y confiamos en Aquel que es más fuerte y poderosos que cualquier

situación que pueda estar sucediendo en el mundo hoy. Es momento de emocionarse por nuestro presente y nuestro futuro. Durante la consulta profética de la RCC en Belén en 2013, el Señor nos demostró a los que estamos presente de una manera poderosa y simbólica, que sin Él no podemos hacer nada. Proféticamente dijo: "Al reconocer mi señorío y arrodillaros en Adoración os daré el poder" Se nos invitó a descansar: al estar en la presencia de la santidad. "Pueblo mío, os habeis quitado los zapatos en mi santa presencia. Uno es el zapato del orgullo, el otro es el miedo y la inseguridad. No hay lugar para el orgullo, porque todo lo que hacéis, depende totalmente de mí. Y no hay lugar para el miedo y la inseguridad, por que todo lo que hacéis, depende totalmente de mí. Cuando salgáis, iréis en poder. No necesitareis tener miedo, por que es mi poder".

El Señor está llamando nuestra atención poderosamente para recordarnos que sin Él, no podemos hacer nada.

Muy pronto estaremos celebrando 50 años de reunirnos como grupo carismáticos de oración o comunidades. En el principio de la renovación nos asombraba ver al Espíritu Santo orar. Las vidas cambiaban y se transformaban radicalmente, a veces en un instante. Nos alegrábamos. ¡Vivíamos la experiencia llena de alegría en Jesucristo vivo! ¡Vivo en el mundo! ya no era un Dios au-

“Pueblo mío, os habeis quitado los zapatos en mi santa presencia. Uno es el zapato del orgullo, el otro es el miedo y la inseguridad.

sente y no sino siempre presente dentro de nosotros por el Espíritu Santo. Fuimos testigos del Espíritu Santo moviéndose con poder, personal y corporativamente.

Con el tiempo y por diversas razones, la estructura de los encuentros de oración cambio y el Espíritu Santo tenia que encajar en “nuestro” programa. Comenzamos a acomodarnos, un signo seguro de que el Espíritu Santo está siendo encerrado dentro de nuestros propios límites. Ahora muchos están levantado sus manos y lamentándose: “La Renovación se esté muriendo, el Espíritu Santo nos ha abandonado” ¡Esta afirmación es completamente falsa!

De hecho en la misma consulta de Belén estuvimos en el Cenáculo y el Señor proféticamente nos dijo: “He derramado mi Espíritu abundantemente, y continuaré derramándolo”.

Derramaré mi Espíritu generosamente, profusamente, continuamente, hasta que incluso los corazones endurecidos se ablanden y el erial se vuelva fértil. Esto prometo, que derramaré mi Espíritu continuamente hasta que consiga por mi Espíritu la renovación que tengo pensada”.

Ahora es el momento de prestarle atención a Él y a lo que nos está diciendo:

“Sin mí no podéis hacer nada”.

“Todo lo que hacéis depende totalmente de mí”.

“Salid en el poder de mi Espíritu Santo”.

El Espíritu que aleteo sobre las aguas del Espíritu de la creación.

El Espíritu que habló por los profetas; El Espíritu que vino sobre la Virgen María y concibió a Jesús; el Espíritu que llenó a Jesús en el Jordán; este es el mismo Espíritu que vive en usted ahora.

El Espíritu no viene con medias tintas. No viene a pedacitos. Viene en su total plenitud. Tómese algún momento y deje que esta verdad ahonde en usted: “la plenitud del Espíritu Santo estás dentro de usted ahora”. Se está moviendo poderosamente y de nuevas maneras. Nos está empujando a “despertarnos”, a rendirnos a Él, a moveros ahora. El Papa Francisco nos dice en Evangelii Gaudium que debemos ser una Iglesia misionera.

Nos exhorta a “pasar de la conversación a la misión con una proclamación alegre... Debemos estar permanentemente en un estado de misión”.

Somos misioneros del Bautismo en el Espíritu Santo. Lo que llevamos no es la “Renovación” sino al Espíritu Santo.

Pido que mientras leen esta artículo se organicen de nuevo y salgan no por el poder, ni por la fuerza sino por el Espíritu Santo para continuar la obra comenzada con esperanza para siempre en sus corazones.○

5 razones

Redacción ACI Prensa
Noticias por email

En la actualidad muchos católicos se encuentran en distintas situaciones en las que son abordados por personas que no comparten las mismas creencias o las cuestionan, y en ocasiones no son capaces de dar respuestas satisfactorias debido a la falta de formación de la fe. Uno de los pastores de la Iglesia que más resaltan la necesidad de la formación cristiana es Mons. Héctor Aguer, Arzobispo de la Plata, quien ha alentado a los laicos a formarse 'en las verdades de la fe para poder vivir de ellas y adquirir criterios para discernir y evaluar las cosas del mundo'.

En la misma línea de alentar la formación intelectual, el magíster en gestión de la educación, Julián Echandía, compartió con ACI Prensa 5 razones por las que un católico debe formarse en la fe.



por las que un católico debe formarse en la fe

1. Porque conociendo la fe se le ama

“Conocer nuestra fe para amarla, porque nadie ama lo que no conoce. Los católicos debemos conocer los contenidos de nuestra fe, porque la fe no es esencialmente un sentimiento sino que es la adhesión de todo nuestro ser a un conjunto de verdades”, explicó Echandía.

Por lo tanto, añadió, “debemos para ello conocer a fondo la fe de la iglesia. La fe que no se conoce, no se ama”.

2. Porque aprendemos a vivir cristianamente

Si queremos servir al Señor y amar a la Iglesia debemos esforzarnos por formarnos integralmente ¿Cómo podemos vivir cristianamente si no sabemos lo que es nuestro cristianismo? Esta formación no puede ser superficial sino encarnada e integral. Conocer y amar para vivir.

3. Porque debemos dar razón de nuestras creencias

El experto manifestó que para compartir nuestra fe debemos aprender a dar razón de lo que creemos.

“San Pedro invitaba a los cristianos a que ‘estén siempre dispuestos a dar a todos los que le pidan la razón de su esperanza’ (1 Pe 3,15). Estas palabras también se aplican a nosotros. Mostrar nuestra convicción con argumentos”, precisó.

4. Porque nos permite defendernos

La formación del cristiano es especialmente necesaria en nuestro tiempo ya que vivimos en un ambiente contrario a la fe. Se atacan nuestras creencias y valores a través de la prensa, el gobierno de turno, etc.

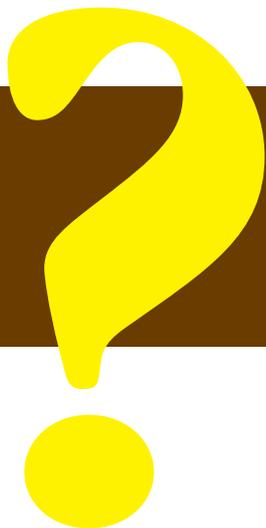
5. Porque nos ayuda a dialogar con aquellos que están alejados de la Iglesia

Finalmente, aseguró que formarnos ayudará al diálogo con los hermanos separados y de otras religiones.

“La mejor manera de dialogar es saber bien cuál es nuestra fe y saber encontrar los puntos que tenemos en común y los que nos diferencian”, concluyó el experto.

También te puede interesar:
Etiquetas: Fe, Católicos, Formación, listas. ○

La formación del cristiano es especialmente necesaria en nuestro tiempo ya que vivimos en un ambiente contrario a la fe.



Fuente: Daniel D'Agostino
Revista Resurrección - Argentina

¿QUIÉN SERÁ EL PRÓJIMO?

**Jesús responde
con otra pregunta:
¿Qué está escrito en la ley?
¿Qué lees en ella?**

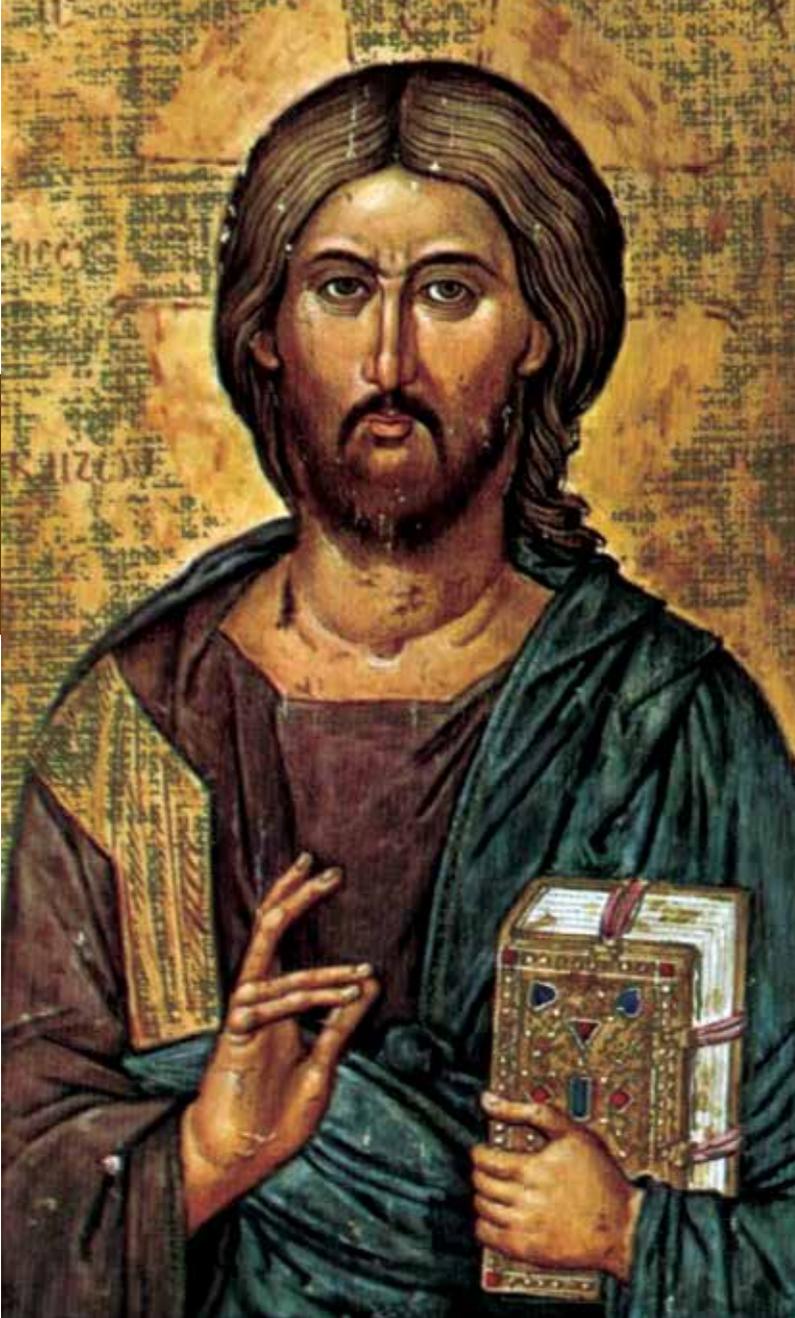
Una parábola para meditar desde el Evangelio según san Lucas 10,25-37, presenta como comienzo del relato, a un experto en la ley mosaica quien quiere ponerle una trampa al maestro.

Jesús responde con otra pregunta: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?"; a lo cual el docto trampero responde bien citando Deuteronomio 6, 5 y Levítico 19, 18 demostrando su saber. Jesús le confirma lo dicho por acertar y le dice que haga eso y vivirá.

El hombre mencionó lo de amar bien y quedó el mismo atorado en la expresión, por que dejó abiertos el asunto del "prójimo" y entonces resuelve como plantear su otra cuestión, la más importante, para definir quién sería el prójimo mentado en la indicación legal.

Desde le versículo 30, Jesús desarrolla la conocida parábola,

donde dice de un viajero asaltado y golpeado sin piedad, quedando casi muerto; el texto dice de un sacerdote que casualmente lo vio de camino, pero lo esquivo y sigue de largo; luego, un levita lo ve y lo evita para continuar su camino. Llegó el tercero que no es de la simpatía de los judíos, un samaritano que iba de viaje; pero justamente este samaritano al ver del herido tuvo compasión de él; se acercó, limpió sus heridas con aceite y vino, las vendó, luego lo subió a su transporte, para luego hospedarlo en una posada y cuidó de él. No terminó ahí su tarea, si no que al día siguiente le dejó un dinero al encargado del lugar con la misión de que lo siga cuidando y prometiendo que si hubiese más gastos se los pagaría al regresar. Entonces alcanzamos el climax del relato, por que Jesús pregunta: "¿Quién de los tres te parece que fue prójimo del que



voluntad de Dios) (Ser prójimo) (Amar). Conocer, ser y hacer.

Toda la Ley Resumida

Mateo y Marcos tienen un relato propio del episodio donde un maestro cuestiona y se debate el asunto para determinar en que se define lo que la ley de Moisés enseña. Todo queda resumida en amar a Dios con todas la fuerzas de la inteligencia, del corazón, al máximo; y al prójimo de la misma manera como a uno mismo. San Juan tienen en su mística, elegancia para referirse al amor de un modo exquisito. Con esta revelación se alcanza la eternidad desde ahora.

Jesús es claro y la Biblia dice lo mismo desde siempre. Datos que conocían los maestros de Israel, pero que sin embargo no lograban interpretar su espíritu para vivirlos plenamente, esto provocaba un inquietante tono

cayó en manos de los asaltantes; Dejando en evidencia, cual es la respuesta correcta, el que formulaba este desafío da su conclusión; —“¿El que tuvo compasión de él?” y Jesús le dijo: —“Vete y haz tú lo mismo”. Claro y directo. Haz eso y vivirás, así se alcanza la eternidad. Jesús le da vida a la ley.

Se puede diagramar esta enseñanza en torno a las preguntas en danza: “¿Qué debo hacer para tener la vida eterna?” “¿Qué lees en la ley?” “¿Quién es mi prójimo?” “¿Cuál fue prójimo de aquél?” Hacer (voluntad), leer (conocer la

Para superar todos los obstáculos hemos sido enriquecidos con dones y carismas, maravillosos que nos auxilian en toda ocasión.

a los diálogos que mantuvieron con Jesús y un alboroto singular originado en las conclusiones declaradas, ya que nuestro Señor vive lo que enseña y lo realiza en plenitud, exponiendo a quienes presumen y se supone sabe, pero no lo practica. Así las cosas, quien quiso poner una trampa, quedo atrapado en ella. El hombre aquel no quería saber, por que ya sabía, sino utilizar su saber para desautorizar al Señor. Jesús conoce cada corazón y nos da su enseñanza salvadora. Saber no basta, hacer desde la convicción del amor realiza la salvación.

El amor es pues el vínculo perfecto con Dios y entre nosotros. Solamente con el espíritu santo es posible alcanzar estas alturas para la humanidad, razón por la cual Jesucristo vino al mundo y nos ofrece la redención. La consigue y nos envía al consolando, ayudador, consejero, señor y dador de vida nueva, que renueva y fortalece todo el ser.

Colmados de su mayor, podemos amar y ser el prójimo (próximo = cercano) de quien lo necesita.

La parábola meditada como tal no acota un argumento para casos del camino, con asaltantes y personas antipáticas a la fe referencial, si no que describe en la sabiduría de lo alto, que no es la indiferencia ni la excusa lo que Dios espera de nosotros, sino el compromiso de la vida de cada hombre, incluso con desconocidos hallados en el andar diario.

La ley causa, por que cumplir lo que enseña siempre nos representa dificultades sean visibles o no, tal es que a menudo solo en la coincidencia desentrañamos los perfiles del corazón y su fragilidad. Los hombres se excusan porque lo simple, aunque claro y directo nos resulta muy difícil de ver y vivir. Quizá por eso reverdece una y otra vez la tentación de

aplacar la inquietud del alma, con cosas y actividades basados en ritos y formas. Dios nos ánima, su espíritu nos alienta y renueva.

Oración y buen alimento

Para superar todos los obstáculos hemos sido enriquecidos con dones y carismas, maravillosos que nos auxilian en toda ocasión. El Bautismo en el espíritu santo nos mueve a orar. Como conviene, a formarnos y transformarnos más y más a su imagen desde la lectio divina, en la comunidad que nos acompaña desde los sacramentos que nos fortalecen y dirigen hacia el padre. En fin, no estamos en una agotado un confuso "tratar", sino habilitados por la gracia para un exitoso "lograr", que se alcanza por la mera decisión de llevar a cabo, dóciles al espíritu de Dios. Descuidar lo que disponemos en dotación sagrado es peligroso y el punto quizás para concentrar nuestra atención. Es que sin orar, sin la palabra de Dios, sin la fuerza de los sacramentos, descuidando los dones y carisma, desoyendo las discretas nociones interiores, sin la intersección de la comunidad, quedamos demasiado expuestos a fallar por nuestra condición débil, harto frágil y el bombardeo constante del mundo.

Aquel maestro de la ley quiso tentar al Señor con preguntar que imagino capciosas, pero se llevo una clara respuesta sencilla y directa.

Los relatos bíblicos siempre culminan en la gloria de las simplicidad divina: amar es todo lo nos pide y lo único que da significado a la fe, a la religión, a la familia, en la sociedad, con la vida e el mundo y la trascendencia hacia la eternidad. Lo que nos preocupa pues no es quien será el prójimo, si no si podremos desempeñar ese error ante la completa ocasión que nos lo presente con oportunidad.

Se ha definido la oración como la "Respiración del Alma" descripción que facilita interpretar cuan importante pueda ser para nuestras existencias (1 Ts 5, 17); Se ha revelado que no sólo de pan se vive (alimento material), sino también de toda Palabra de Dios (alimento espiritual, Mt 4,4), siendo que respirar y ser alimentados reviste lo esencial de nuestra supervivencia humana. Esta analogía nos permite empatizar que no podemos entonces descuidarlas en ninguna forma.

Un cuerpo que no se oxigena ni come, se debilita y muere. Somos un cuerpo como Iglesia, en el cual se verifica el mismo principio anunciado; si no hay oración en comunidad, si nos alimentamos poco y mal, nos debilitamos y caemos en situación de riesgo, así se pierden miembros vitales.

Tres dimensiones a cuidar

La oración y la meditación de la Palabra tiene estas tres dimensiones que la integran:

1. La personal: es imprescindible e irremplazable.
2. Luego, es fundamental orar en comunidades pequeñas y leer la Palabra para nuestro diálogo con Dios. (Familia), también los conocidos como grupos de oración; y
3. Las oraciones litúrgicas, quienes nos identifican y unen con toda la Iglesia en una reflexión universal de los textos sagrados para cada día, cada ciclo y en los tiempos del año; un mismo mensaje para toda las personas de la Iglesia extendidas por toda la tierra. Así entonces, alabanzas, acción de gracias, suplicas, intersección, "Lectio divina" todas ellas tienen estas 3 dimensiones a cuidar: lo personal, la fe comunitaria y la integración litúrgica,

Un cuerpo que no se oxigena ni come, se debilita y muere. Somos un cuerpo como Iglesia, en el cual se verifica el mismo principio anunciado; si no hay oración en comunidad, si nos alimentamos poco y mal, nos debilitamos y caemos en situación de riesgo, así se pierden miembros vitales.

ninguna de las cuales supe a la otra, siendo todas importantes y con abundante base bíblica para fundamentar. Cito a continuación alguna referencia para que los lectores tengan mayor provecho en esta reflexión: Mt 6,5-15; 7-12. Lc 11, 5-10; 11-13. Rm 1,8-12. Ef 1,15-19; 3,14-18. 1 Ts 5,17. Ef 6,18-20. Dt 8,3 (cfr Nt 4,4).

Orar es pues un estilo de vida creyente y permanente para dialogar con el Señor en Lectio divina (Lectura Bíblica en dialogo vivo con Dios vivo), todo los días.

La misión de evangelizar se puede considerar como una pesca mar adentro y como una batalla real (Ef 6).

La que se manifiesta en dos planos: uno activo en el ciclo de enfrentamiento material y otro activo en el plano espiritual (Ex.17,8-16). Nótese que la victoria efectiva en el llano depende del triunfo en altura.

Es decir, nuestro éxito concreto esta en permanecer unido al Señor, seguir sus instrucciones, pues con ello la misión está garantizada y realizada por su virtud y poder (Jn 15,4-6). A la pregunta: ¿Qué hacer para tener vida eterna? Jesús responde ¿No lo sabe? Amar, siendo próximos a todos los que lo necesiten, en esto consiste la eternidad (disponible ya misma) y la felicidad en la comunión del Espíritu Santo. ○

ENSEÑANZA

LA SANACIÓN

INTERIOR

Nelly Astelli H.

El Señor es el único sanador, el único que sabe componer la complicada máquina humana

El hombre busca con desesperación la paz y se introduce por uno y otro camino, pagando sumas fabulosas de dinero para descargar su angustia existencial. Jesús dice: Yo soy el camino, la verdad y la vida. El Señor es el único sanador, el único que sabe componer la complicada máquina humana que se ha descompuesto por múltiples experiencias a través de la vida. ¿Quién puede hacer una psiquiatría tan profunda como Él nos conoce? ¿Quién puede hacerlo con tanta ternura, sin juzgarnos? Sí, Él jamás seguirá destrozando lo que ya esté des-

pedazado en el interior, sino que pausadamente nos teje de nuevo, con dulzura de amigo y de Dios.

Cuando el Espíritu Santo comienza a iluminar las áreas oscuras de nuestro subconsciente, tenemos miedo, no osamos creer en el amor de Dios, y como no queremos creer, medimos con nuestro propio criterio humano a nuestros hermanos del grupo de oración, a nuestros amigos y lo que es peor a nuestra familia. Proyectamos nuestras heridas interiores, que son como muletas con las que hemos vivido siempre y sin las que no sabríamos como



Un cristiano que tiene la audacia de creer en el amor de Cristo, es armónico de mente, cuerpo y espíritu. Se debe creer en las promesas siempre vigentes de la Palabra. "Yo he venido para que sean libres" "Para que tengan vida en abundancia", "Yo he venido a llevarme vuestras cargas".

vivir. Pero ser bautizado en el Espíritu Santo es entrar en el combate espiritual, es constatar los obstáculos que no nos permiten sentir y dar el amor de Dios. Cuando el Evangelio dice "ama a tu prójimo como a ti mismo" nos está exhortando a que nos preguntemos hasta que punto ésta es una realidad en nuestra vida. ¿Qué hace que yo no ame al prójimo? ¿Qué hace que yo no me ame a mí mismo? Nuestras heridas interiores. Esa herida interior me puede llevar a una enfermedad física grave. Los médicos han demostrado que muchas de nuestras enfermedades físicas son psicósomáticas, es decir que su raíz se encuentra en emociones mal ubicadas. Por esto no es de extrañar que una vez que se ha concluido un proceso de sanación, interior venga la sanación física.

Un cristiano que tiene la audacia de creer en el amor de Cristo, es armónico de mente, cuerpo y espíritu. Se debe creer en las promesas siempre vigentes de la Palabra. "Yo he venido para que sean libres" "Para que tengan vida en abundancia", "Yo he venido a llevarme vuestras cargas".

Lo que Jesús espera de nosotros es siempre la fe expectante. El creer que el Reino está aquí, ahora, entre nosotros. ¿Por qué no se toman las llaves que nos da Jesús? ¿Por qué ese gusto de andar con las montañas adentro?

Entrar en un proceso de sanación interior requiere seriedad de parte del que busca la sanación, un gran deseo de cooperación y oración personal. Por su parte el que hace la oración debe haber experimentado profundamente el poder sanador de Jesús, ser un instrumento lo más purificado posible, para no mezclar sus propias heridas en la sanación, o ser acometido por el deseo de juzgar a la persona herida. Aceptar con naturalidad que al pueblo de Dios se le dan signos para ayudar a construir el Cuerpo, en otras palabras que Dios permite que el Espíritu Santo saque del inmenso pozo de su Sabiduría para dar una iluminación en la oración, ya sea por una palabra de sabiduría, de ciencia, una visión, canto en lenguas, etc.

La experiencia me ha mostrado que esta oración debe ser lenta, no se deben repasar más de 5 años de una sola vez.

Sucede a veces que la persona sobre la que se está orando, se queda profundamente dormida, es cuando se ha llegado a una herida remachada (llamo "herida remachada" a aquella que se ha ido hundiéndose más y más en el subconsciente, debido a diferentes sucesos ocurridos en la vida que han ido tocando en el mismo lugar). Conviene entonces seguir orando suavemente a su lado hasta que despierte y seguir la oración en otra sesión.

Al mismo tiempo que el sueño es un momento de tratamiento directo de Jesús. Es también una evasión inconsciente y mediante la oración la persona debe llegar a asumir el suceso en su corazón para poder sanar, no sólo debe quedar en el ámbito de la mente.

Jesús y la Virgen nos dan la oportunidad de sacar de nuestro interior todas aquellas cosas que hemos acumulado por años y que impiden a los ojos del corazón ver el amor de Dios.

Dios nos hizo como porcelana, cualquier estridencia requebraja el interior y por tanto necesita una restauración, pero el único que puede hacerlo fortaleciendo y sin dejar marcas es Jesús, El Señor.

Dios nos hizo como porcelana, cualquier estridencia requebraja el interior y por tanto necesita una restauración, pero el único que puede hacerlo fortaleciendo y sin dejar marcas es Jesús, El Señor. Uno de los problemas que sale en la sanción interior más a menudo de lo que uno quisiera es el de personas que no se aman a sí mismas, a veces por motivos realmente increíbles. Hace poco tuve la oportunidad de hacer oración a una muchacha bellísima de un metro noventa de estatura, se había descalificado a si misma desde pequeña, en el colegio los compañeros le hicieron la vida imposible por su exceso de estatura, a los 24 años seguía odiándose y aislándose, hasta que Jesús la reconcilió con estatura y hoy, ha tomado el lugar que le corresponde en la sociedad.

La inseguridad y el miedo a la vida pueden hacer que una persona se encuentra frente a grandes problemas, sangre a voluntad hasta llegar a una gravedad extrema, ya que de algún modo esconde un miedo o una culpabilidad frente a una situación que no es capaz de afrontar. Cuando Jesús muestra el origen de la inseguridad también debe sanar la úlcera.

Dentro de la sanación interior un lugar central tiene el perdón, que debe ser examinado en tres direcciones:

- Perdón "a Dios", más claramente idea errada de Dios.
- El perdón a los otros.
- El perdón a sí mismo.

Hay un libro muy interesante en este sentido "Perdonar es sanar", de modo que no es necesario escribir al respecto; sólo quiero agregar algo que es importante que se entienda. Cuando Pedro le pregunta a Jesús: "¿Señor cuantas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces? Dícele Jesús "No te digo 7 veces, sino hasta 70 veces siete". Cuando hay un caso de perdón difícil es necesario que la persona comprenda que no es suficiente que perdone una vez, debe estar mucho tiempo orando hasta que realmente la vista de la persona no produzca el más leve rechazo interior. A mí me era muy difícil perdonar a una persona que me había hecho mucho daño, y tenía muy claro que era una dificultad el camino del amor a Jesús. Perdonar no significa que yo me tenga que colgar del cuello de esa persona, ser efusiva con ella, sino que sentir al verla que no he perdido la paz, que la herida está cicatrizada. Oré mucho tiempo; pero cada vez que divisaba a esa persona el rencor no me dejaba dormir, pero seguí en la oración de perdón pidiendo a Dios que

me diera la capacidad de hacerlo. Al cabo de un tiempo fui invitada a una reunión, llegó la persona que yo no podía perdonar, por discernimiento no me puse a bailar y a cantar de alegría, ya no tenía nada en contra de ella, Jesús todo lo había borrado.

Otro elemento importantísimo en la sanación interior, y diría que el más grande todos, es la meditación de la Palabra con respecto a lo que ha ido saliendo del interior. San Pablo en Hebreos 4,12 dice: “Ciertamente es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el soma y el espíritu, hasta las junturas y médulas, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón”. Las sanaciones más profundas y duraderas se producen cuando tomamos en serio la Palabra de Dios.

Muchas veces cuando se comienza una oración de sanación, la persona no ha tomado una real conciencia de lo que es pecado y ha pasado por alto situaciones que están gangrenando su interior; para su sanación debe reconocer su culpabilidad y hacer una confesión frente a un sacerdote. Hacerse un aborto es ir en contra del quinto mandamiento, el adulterio es afectar el sacramento del matrimonio.

Recuerdo una vez haber encontrado en un retiro una persona de 60 años, que por soberbia y venganza había matado un bello pajarito que estaba en una jaula y este hecho estaba vivo en su subconsciente y comprendió a la luz de Jesús que muchas de sus actuaciones erradas venían de esa culpabilidad que arrastraba por un hecho que parecía tan insignificante.

Quiero reiterar lo importante que es la oración personal para el que se somete a la sanación in-

“Ciertamente es viva la palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el soma y el espíritu, hasta las junturas y médulas, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón”. Las sanaciones más profundas y duraderas se producen cuando tomamos en serio la Palabra de Dios.

terior porque al igual que a una persona que ha tenido una enfermedad grave, comienza un período de convalecencia, una época de indiferencia, y es que hay que comenzar a caminar sin las montañas interiores, todas las muletas se las lleva Jesús, tal como dice su palabra: “Yo he venido a llevarme vuestras cargas, y hay que emprender el camino si ellas, con alegría”.

Otra tentación en la que se cae fácilmente, una vez que se ha sido sanado, es pensar: ¿Y ahora qué me va a pedir Jesús que haga por Él?; y Jesús siempre contestará lo mismo “Yo te he creado libre, pisa fuerte sobre la tierra, estás en el mundo, ámame y ama a tu prójimo como a ti mismo”. Esto no quiere decir que no debemos hacer el programa que tiene Jesús para cada uno de nosotros, que siempre supone paz y alegría en nuestra existencia diaria si lo hemos elegido a El como el Señor de nuestra vida, y como Señor de lo de arriba y lo de abajo siempre sabe donde está nuestra felicidad.

Finalmente no debemos olvidar que la sanación perfecta sólo la alcanzaremos en la resurrección. ○



ENSEÑANZA

¿POR QUÉ NO CAMBIA TU VIDA?

Nelly Astelli H.

Beauraing es un lugar de peregrinación en las cercanías de Namur (Bélgica) Allí la Santísima Virgen se apareció a cinco niños a fines de 1932 y comienzos de 1933 "Yo soy la Virgen Inmaculada, la Madre de Dios, la Reina de los Angeles" "Yo convertiré a los pecadores" dijo. Miles de peregrinos llegan a este lugar donde actualmente la Renovación Carismática organiza todos los años un encuentro masivo.

En el presente año este Encuentro tuvo lugar la última semana de Julio. Más de 3.000 Carismáticos, venidos de toda la región francófila de Bélgica, estuvieron reunidos en oración.

Con ocasión de esta asamblea, Nelly Astelli, hermana de Valparaíso, dio la enseñanza que aquí reproducimos resumidamente, tomándola de la Revista "Bonne

El hombre de hoy quiere ser el centro del mundo, ser independiente de Dios, vivir con sus propias fuerzas. Muchas personas se rebelan cuando se les dice que su verdadera felicidad está en depender de Dios.

Nouvelle”, que acaba de publicarla. Este artículo es una traducción adaptada por el hermano Jorge Eduardo Rivera. El mayor de los males, en el mundo de hoy, es la falta de confianza en el amor que Dios nos tiene. No creemos en el amor de Dios por nosotros. Y si no creemos en su amor, que podemos decir sí a su salvación.

El hombre de hoy quiere ser el centro del mundo, ser independiente de Dios, vivir con sus propias fuerzas. Muchas personas se rebelan cuando se les dice que su verdadera felicidad está en depender de Dios.

Somos seres que han perdido su unidad interna, seres heridos que juzgan y condenan a los demás y se sienten condenados por ellos. Se diría que hoy todos quieren imponer a los otros su propia ideología o filosofía. Pero no hay

“Mesías” humanos que puedan salvar al mundo. Nuestro salvador es Jesucristo. Y Él no nació de la voluntad del hombre, sino que nació de Dios. De su plenitud es de donde todo lo recibimos.

Si somos cristianos y si hemos experimentado al Dios vivo, estamos llamados a ser artesanos de la paz y de la unidad. Pero ¿Cómo serlo si la paz no está en nuestras vidas?

Heridas que paralizan

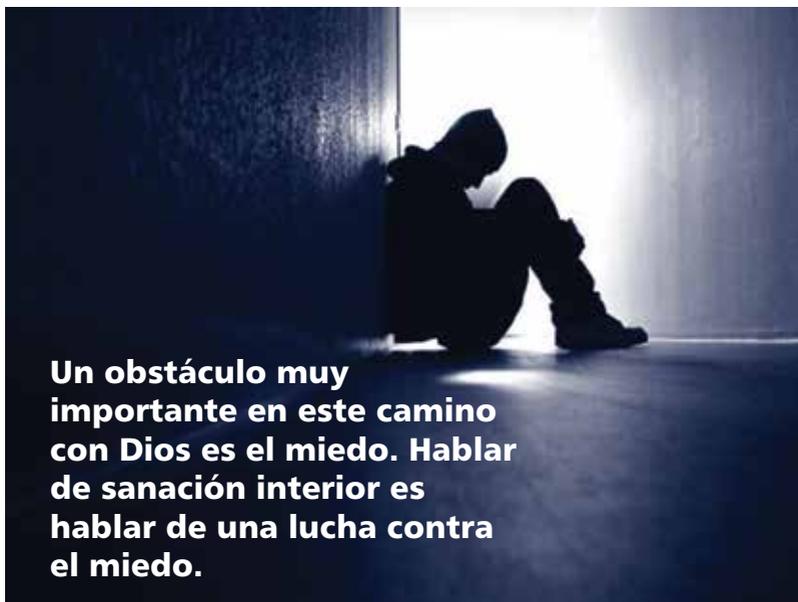
Al ver a veces una gran tristeza en personas que se dicen cristianas, podemos preguntar: “¿Por qué no cambia tu vida? ¿Qué es lo que impide circular la savia de tu bautismo? ¿Qué es lo que la tiene aprisionada? ¿Quién es para tu vida, Cristo Salvador?

Estamos paralizados por nuestra historia herida. A menudo no

queremos aceptar que somos personas heridas. Y si embargo en nuestro ministerio de sanación constatamos que se puede recibir heridas desde el momento mismo de nuestra concepción. Por ejemplo, si no somos aceptados por nuestros padres, sino experimentamos su ternura si nos sentimos rechazados... En muchos de estos casos somos incapaces de descubrir el amor de Dios.

Es importante que nos abramos a la iniciación de Dios, a su proyecto de sanación, de restauración, de reconciliación y de amor. Él es un Dios Todopoderoso. No hay ninguna situación en la que Él no pueda intervenir.

¿Qué es lo que bloquea a muchas personas en su camino de sanación física, psíquica o espiritual? ¿Cuáles son los obstáculos que impiden nuestra Sanación?



Un obstáculo muy importante en este camino con Dios es el miedo. Hablar de sanación interior es hablar de una lucha contra el miedo.

Miedo y falta de Fe

Creo que el primer obstáculo es la falta de fe. Hay personas que creen en todos los medios que procuran salud y no creen en la sanación del Señor. Están acostumbrados a que todo se obtiene rápidamente y por dinero. Les cuesta aceptar la pedagogía de Dios. La Sanación del Señor es un camino que se hace poco a poco, de un modo gradual.

Un obstáculo muy importante en este camino con Dios es el miedo. Hablar de sanación interior es hablar de una lucha contra el miedo. El miedo es el instrumento preferido del diablo para mantenernos en la esclavitud y en el pecado. Tenemos miedo de renacer, miedo de perder nuestras seguridades.

Tememos los cambios, porque estamos acostumbrados a jugar un papel. Pero el Señor quiere liberarnos de las máscaras. El quiere nuestra sumisión. Y cuando hablo de sumisión, hablo de libertad, de ser libres ante Dios, ante los otros y ante sí mismo.

El cambio nos produce miedo. Nos sentimos indefensos. Pero el Señor está presente allí; El toma

bajo su protección nuestra metamorfosis. De lo que, en el fondo, tenemos miedo, es de nuestra nueva identidad, de ese hombre y mujer nuevo(a) que debe compartir con los demás, y amar a su prójimo como a sí mismo.

Conocemos bien al hombre viejo. Está lleno de mecanismos de defensa. Mientras que al hombre y mujer nuevo(a) no lo conocemos. El debe construirse todos los días con Jesucristo. Y esto es una aventura.

Dios da gratuitamente

Recuerdo el caso de una joven de 22 años que había venido a un grupo de oración. Participó en él durante un año, y después dejó de venir. Un día la encontré en su casa y le pregunté por qué no venía al grupo. Me dijo: "¡Tengo miedo del Señor, cuando uno le da la mano, Él toma el brazo! Tengo miedo de que tal vez no quiere que me case. Tengo miedo de tener que ser religiosa".

Aunque parezca extraño, creo que a todos nos sucede lo mismo. Cuando el Señor hace una sanación, nos preguntamos cuanto tendremos que pagar. No conocemos la gratuidad de Dios. Es una gracia que debemos pedir... Cuando el Señor realiza una sanación, hay que verla como un signo de amor y no como algo que debemos pagar.

Otro obstáculo de la sanación es la falta de deseo o de decisión de sanar. Cuando Jesús se encuentra con el ciego Bartimeo, le pregunta "¿Qué quieres que

te haga"? Él sabía muy bien que Bartimeo era un ciego, y sin embargo le pregunta que quiere que le haga.

¿Quieres tú sanar? Es el problema de cada uno de nosotros. ¿Quieres salir de la esclavitud? El Señor es muy respetuoso y no va entrar a mi vida si yo no le doy mi sí.

Un nuevo obstáculo es la falta de conversión. Hay personas que desean la sanación, pero no quieren seguir a Jesucristo. Convertirse es cambiar de dirección. Es hacer una opción fundamental por Dios. Es necesario que tomemos esta decisión. Que entremos en el camino de la conversión continua.

Jesucristo es un camino de constante conversión. Debemos someternos a su pedagogía de sanación, que irá destruyendo todos los obstáculos que nos impiden amar y recibir el amor de Dios.

La Cruz, verdad de nuestro sufrimiento

El escándalo de nuestro sufrimiento es otro obstáculo a la sanación... Sin embargo, es imposible encontrar sanación si no descubrimos y aceptamos la cruz. Jesús vino a traernos vida abundante. Pero no olvidemos que fuimos sanados por sus llagas. No podemos sanar sino pasa el perdón por nuestras vidas.

Puedo decir que he visto muchos milagros cuando las personas han manifestado el perdón. Basta una simple oración: "Señor

Jesús, hoy te pido la gracia de perdonar. De perdonar a mi esposo, a mi madre, a mi padre. De perdonar tal acontecimiento, tal falta de ternura, tal abandono..."

Es importante que el perdón se exprese en voz alta, porque el Señor ama las cosas claras y concretas. Hemos visto, cada vez que este perdón se expresaba, cómo desaparecían los dolores físicos, las angustias y hemos visto sanar parálisis.

También necesitamos perdonarnos a nosotros mismos. Muchos cristianos pueden fácilmente dar el perdón a otros, pero no se perdonan a sí mismos. Se auto-condenan por algo que han hecho. Se confiesan, reciben la absolución, pero siguen condenándose a sí mismos. Es una actitud que viene a menudo del orgullo. No soportamos ver manchada nuestra imagen, quebrantada la estima de nosotros mismos.

Falsas imágenes de Dios

Otro obstáculo para recibir el amor de Jesús son las heridas y los resentimientos para con Dios. En nuestro lenguaje hablamos de las "falsas imágenes de Dios". Muchos piensan: "Dios me ha castigado, Dios no se acuerda de mí, Dios no escucha mi oración..." Si un ser querido se nos muere, decimos "Dios es injusto" Intellectualmente sabemos que Dios es perfecto. Pero en nuestra reacción concreta nos rebelamos contra Él, porque nos parece que El ha hecho algo que es malo para nosotros.

Jesucristo es un camino de constante conversión. Debemos someternos a su pedagogía de sanación, que irá destruyendo todos los obstáculos que nos impiden amar y recibir el amor de Dios.

Pidamos a nuestro Señor Jesucristo la gracia de poder perdonar a todos los que nos han hecho mal, de tal manera que podamos orar, amar y sanar.

Conocí a una mujer que representaba constantemente una comedia de lágrimas. Oré por ella, y el Señor me mostró que había allí un problema de muerte. Le pregunté cual era su relación con Dios y le expliqué en que consistía el perdón a Dios. Ella empezó por enojarse. Pero yo le repetí que debía manifestar este perdón. Cuando lo hizo, toda su rebeldía contra Dios se hizo patente. Ella no podía aceptar la manera como su esposo había muerto. Después de un cuarto de hora se dio cuenta de que ahora estaba llorando de verdad.

La experiencia nos ha mostrado que al expresar el perdón, todo lo que provoca resentimientos contra Dios debe salir de nosotros para que recibamos el amor sanador de Jesús. Cuando con la gracia de Dios aceptamos incluso las cosas malas que surgen en nuestra vida, podemos comprender lo que dice S. Pablo "sabemos que todo coopera al bien de los amados a Dios".

Pidamos a nuestro Señor Jesucristo la gracia de poder perdonar a todos los que nos han hecho mal, de tal manera que podamos orar, amar y sanar. Amén.

El corazón perforado de Cristo es el origen de todo: de nuestra Iglesia, de los sacramentos, del amor. El corazón de Cristo tenía que ser atravesado para que pudiéramos amarnos unos a otros. No es el sufrimiento el que nos ha

sanado, sino el amor de Jesús manifestado en la cruz. La cruz nos pone ante la verdad de nuestro sufrimiento.

El verdadero sufrimiento es el que acepta ponerse del lado de Jesús y asume el dolor para que éste se torne redentor. Las personas que viven un sufrimiento redentor se convierten en testimonio para nosotros, nos dan ánimo y colaboran en nuestra sanación. Esas personas son células activas en el Cuerpo de Cristo.

Turismo espiritual

Otro obstáculo a la sanación es la obsesión de sanar. Hay personas que hacen "turismo espiritual". No buscan a Jesucristo sino a los sanadores. Su único deseo y su única oración es: "Señor, Señor sáname".

Pero, a veces, hay un apego a la enfermedad. Pensamos que si sanamos, perderemos un medio de dominación, de chantaje o de dependencia. A menudo, la enfermedad es el medio por el que tenemos en jaque a nuestra familia...

Otras veces, nos quedamos en la superficie de la enfermedad: oramos por los síntomas, y nos olvidamos de pedirle al Espíritu Santo que nos revele las raíces. Es una de las razones por las que muchas personas se transforman en "abejas carismáticas", que van de grupo en grupo y no arraigan en ninguno.

Una vez que el Señor nos ha mostrado la causa de una enfermedad, y especialmente si esta es, psicossomática, debemos seguir orando con fidelidad.

Otro obstáculo lo constituye el pecado de falta de reconciliación. Sin reconciliación no hay sanación. Pero hay pecados en mi pasado sobre los que no quisiera volver. Ellos se convierten en fuente de infección y de tinieblas. Es necesario hacer verdad en nuestra vida, entrar en el dinamismo del Evangelio y pedir y pedir con valentía la purificación de todas las escorias que están dentro de nosotros.

No podemos ser luz del mundo ni sal de la tierra si no nos dejamos purificar por Jesucristo. El pecado es una rebelión: nos hace salir de la armonía de Dios y buscar satisfacción personal en una actitud voluntaria que es contraria a la Voluntad de Dios.

Muchas veces rehusamos confesar nuestros pecados, y ellos quedan ocultos en nosotros. No deseamos manchar la bella imagen que proyectamos. Lo veo a menudo en los retiros. Tengo una amiga que es Ingeniero en Física nuclear; cuando vino el momento de la confesión, me dijo que no podía confesarse. Le pregunté la razón de ello: "Tu me has contado todo, pero desgraciadamente yo no soy sacerdote, y los sacerdotes son los que dan la absolución".- Su problema era que ella no quería perder su imagen.



Instrumentos transparentes

El Señor necesita instrumentos transparentes y limpios.

El mayor obstáculo que encontramos en nuestro ministerio de sanación tiene que ver con el perdón. El perdón es la columna vertebral de la sanación y de la reconciliación. En la base de toda herida hay un perdón que dar o recibir. Nunca hablaremos suficientemente del perdón.

Perdonar es un acto de voluntad, no un sentimiento. Debemos hacer este acto de voluntad aunque nuestros sentimientos se rebelen contra él. Y es la oración la que nos va a ayudar a cambiar nuestros sentimientos.

Perdonando hacemos un acto de fe en la acción de Dios. Él perdona a la humanidad a través del perdón de Jesús. Él perdonó a los que lo crucificaron. Perdonar va mas allá que la Justicia. Y esto no podemos realizarlo solos. Necesitamos de la gracia de Jesucristo.

Pero tenemos que decidirnos a perdonar.

Es Jesús mismo quien nos pide que perdonemos. El Padrenuestro es claro en este punto. "Perdónanos nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden". Hay perdonar para amar, para orar, para sanar... Perdonar es liberarnos de nuestros recuerdos y de nuestras heridas dolorosas: pesadas cadenas sobre las que cargamos nuestro cuerpo, nuestra alma y nuestro espíritu.

Perdón que libera

Nuestros sentimientos pueden venir del pasado, de experiencias que dejan marcada nuestra existencia y que requieren perdón. Nosotros escondemos nuestras heridas, en lugar de exponerlas a la luz y de reconciliarnos.

La experiencia nos ha confirmado que la oración de sanación no proporciona alivio a la persona mientras ella no haya perdonado a sus enemigos. ○

Perdonar es liberarnos de nuestros recuerdos y de nuestras heridas dolorosas: pesadas cadenas sobre las que cargamos nuestro cuerpo, nuestra alma y nuestro espíritu.

ESPOSOS PUEDEN REHACER EL MUNDO

P. Marino. Purroy
Adaptado por revista Pentecostés

“El futuro del mundo y de la Iglesia pasa a a través de la Familia”. JUAN PABLO II.

El hombre tiene miedo de cargar con su responsabilidad de continuar la obra de la creación que Dios le ha confiado. Y este miedo le empuja a dejar al Dios creador la responsabilidad de todo; mientras que él toma el camino de la evasión, prefiere que Dios le vaya resolviendo los problemas.



El cristianismo ha enseñado siempre que Dios es amor. Que es Padre. Que lo ha puesto todo bajo nuestros pies con el mandato de dominarlo y que cuenta con nosotros, esperando que como hijos responsables colaboremos en el perfeccionamiento del mundo que nos entregó sin acabar.

Misión trascendental

Todos los novios se embarcarían con mayor ilusión en la fascinante aventura del matrimonio, si se dieran cuenta perfectamente de la misión que asumen al contraerlo.

Están en juego nada menos que la transformación y la buena marcha de la sociedad. Porque Dios, que no suele actuar sin la colaboración del hombre, ha dejado en sus manos la tarea trascendental. Es, pues, hora de que los cristianos tomen conciencia de su responsabilidad y se muestren dignos de la confianza que el Padre ha depositado en ellos. Para no defraudarle, es preciso que, superando definitivamente el infantilismo religioso, se percaten de que el matrimonio, vivido según los planes de Cristo, es el camino que les conducirá a su plena realización personal, y les capacitará para mejorar el pedazo de mundo que tienen señalado para transformar.

Infantilismo religioso

El cristianismo ha enseñado siempre que Dios es amor. Que es Padre. Que lo ha puesto todo bajo nuestros pies con el mandato de dominarlo y que cuenta con nosotros, esperando que como hijos responsables colaboremos en el perfeccionamiento del mundo que nos entregó sin acabar.

Pero la verdad es que la gran masa de los cristianos no había asimilado estas ideas; porque era difícil asimilarlas mientras prevaleció la cultura rural, en la que los hombres estaban muy lejos de sentirse dominadores de las fuerzas naturales. De ahí que –religiosamente infantiles– pensasen, hablasen y actuasen como niños. Con mil ignorancias. Con miedo y necesidad de protección.

Oprimidos y desbordados por las enfermedades y por los elementos incontrolados de la naturaleza, se veían obligados a recurrir al cielo. Y no habiendo superado a pesar del Evangelio –la idea del Dios tirano y vengativo–, su oración era generalmente motivada por el interés o por el miedo: para conseguir la ayuda de Dios o para aplacar su ira, más que para dialogar con Él y ponerse a su disposición.

Además se mantenía demasiado vigente la división entre lo profano y lo sagrado. Como si sólo pudiera agrandar a Dios y tratar con Él en determinados momentos y lugares y mediante algunas personas llamadas a “ser de puente”, eso significa pontífice entre el cielo y la tierra. Prevaliendo esa mentalidad, se comprende que se generalizase la idea de una Iglesia reducida, restringida, compuesta por el Papa, obispos y sacerdotes. Como si los demás creyentes

El laico tiene en la Iglesia su misión propia intransferible. Tiene su propio papel en la implantación del Reino de Dios en la tierra. Debe contribuir a consagrar o santificar su familia, su ambiente y su mundo.

fuesen únicamente miembros pasivos, miembros que se sirven de la Iglesia y de sus gracias y sacramentos para asegurar su salvación personal eterna.

Se olvidaba demasiado que la "salvación" ofrecida por Cristo se consume y llega a su plenitud en la otra vida, pero que debe iniciarse en ésta. Y que Cristo no la quiere realizar directamente desde el cielo a golpes de milagros y portentos, sino a través y por medio de cada uno de nosotros, los bautizados.

Ni suplentes ni acólitos del sacerdote

Antes del Concilio Vaticano II, cuando un laico se distinguía por su amor a la Iglesia y colaboraba en el apostolado, era frecuente mirarlo como suplente o acólito del sacerdote. Como prolongación de su brazo, es decir, como representante suyo en los lugares o ambientes a los que el sacerdote no tenía acceso.

No. El laico cristiano no es ni suplente, ni acólito del sacerdote. Ni su brazo largo. Es brazo de Cristo. Aunque hubiera exeso de sacerdotes, el laico tiene en la Iglesia su misión propia intransferible. Tiene su propio papel en la implantación del Reino de Dios en la tierra. Debe contribuir a consagrar o santificar su familia, su ambiente y su mundo. Debe lograr que las realidades terrenas – las artes, el comercio, la industria, la profesiones, etc.– glorifiquen al Creador sirviendo al bienestar de todos sus hijos, los hombres.

Todos los bautizados tenemos que llevar a cabo la misión de humanizar el mundo iniciado por Cristo. Vale decir: a todos nos toca implantar en la tierra "la civilización del amor", el Reino de Dios. Y es evidente que no llueven del cielo las virtudes características del Reino, que son la verdad, la justicia, el amor fraterno, la libertad y la Paz. Por eso, solo en la medida en que cada uno –desde su puesto– promocióne y practique tales virtudes, contribuye al triunfo de Cristo.

Plataforma privilegiada

Hoy nadie duda en la Iglesia de que el matrimonio es plataforma. Privilegiada para lanzarse a mejorar el mundo. Estaría muy lejos del espíritu cristiano quien menospreciase el matrimonio considerándolo como un mal menor, o como una condescendencia para los débiles. No. El matrimonio no es una vocación tolerada por Dios para los menos generosos. "Es vocación inportantísima. La de la inmensa mayoría de los mortales".

La Iglesia es el Cuerpo, el complemento de Cristo, que es su cabeza. Y sería absurdo que en el cuerpo, los órganos se despreciasen unos a otros; porque todos son indispensables para su perfecto funcionamiento. Con la particularidad de que algunos que parecen menos honorables desempeñan funciones más e inprescindibles (ver 1 Cor 12).

En el pueblo de Dios no hay ciudadanos de 2^{da} o de 3^{ra}. Lo importante es desempeñarse bien en el puesto que se tiene asignado. Como en las comedias. Quien hace de cocinero puede arrancar más aplausos que quien actúa como Rey. Igualmente en la Iglesia. Lo que se cotiza es la autenticidad y el amor con que se desempeña el propio papel, aunque parezca muy secundario. A la hora de las cuentas veremos con sorpresa que infinidad de casados hicieron mu-

cho más que algunos eclesiásticos por la causa de Cristo.

Los casados tienen en sus manos el porvenir de la sociedad. El Papa, los obispos y los sacerdotes pueden iluminar desde el Evangelio el medio de educar a los hijos. Pero es a los padres a quienes corresponde la tarea de formarlos y moldearlos. Y está comprobado que si los esposos no crean en su hogar un clima acogedor a base de cariño, seguridad y alegría, sus hijos —el futuro de la sociedad— no se desarrollan normalmente, no alcanzan el equilibrio humano indispensable. Depende, por lo tanto, de las familias el cambio del mundo.

De ahí que, para ayudar a los esposos a cumplir su misión trascendental intransferible. Cristo instituyera uno de sus sacramentos. Lo que no hizo en favor de los religiosos.

Invitados a purificar el amor

Como el orden sacerdotal, el matrimonio es un sacramento de servicio de la comunidad eclesial.

Los cristianos, miembros ya por el bautismo de la familia de la Iglesia, reciben por el matrimonio una nueva encomienda. Quedan comisionados para realizar la noble tarea de acrecentar el pueblo de Dios proporcionándole nuevos miembros.

Propiamente el matrimonio no consagra a las personas; presupone la consagración del bautismo, que nos transforma en hombres nuevos, comprometiéndonos a no vivir para nosotros sino para Cristo, para secundar sus planes de salvación.

El matrimonio es sacramento de dos. Como tal, santifica y consagra más que a los contrayentes por separado el vínculo que los une: el amor, su voluntad de vivir en unión y armonía.

La gracia del sacramento no realiza mágicamente la santificación del amor de los esposos sin concurso de los mismos. En el cristianismo la iniciativa parte siempre de Dios; pero dada la importancia del hombre, es también decisiva la respuesta de su libre colaboración personal. Tal ocurre con los sacramentos, que son un encuentro con Cristo. Evidentemente no se verifica un encuentro si solo concurre una de las partes. Debe haber, pues, diálogo en ellos. Cristo recuerda mediante el signo sacramental sus deseos y exigencias, y el cristiano da su palabra de aceptarlas.

En el matrimonio, Cristo sale al encuentro de los contrayentes para invitarles a adoptar el estilo de amar que Él implantó en el mundo. Les invita, por tanto, a que se amen como Él, dándose y entregándose mutuamente a fondo y sin reservas. Les invita a purificar su amor de todo egoísmo.

El requerimiento de Cristo a los esposos perdura a lo largo de toda la vida, ya que su entrega mutua irrevocable debe recordarles como signo que es del sacramento la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia.

Los cónyuges, aceptando la invitación de Cristo, entran de lleno en el misterio pascual —muerte y resurrección— que salva al mundo. Por consiguiente deberán vivir muriendo, es decir, eliminando el egoísmo y todo cuánto vicia y deteriora el amor, para amar de un modo nuevo, a lo Cristo, que se olvidó de si mismo hasta morir en la cruz en bien de sus hermanos lo hombres. ○



En el matrimonio, Cristo sale al encuentro de los contrayentes para invitarles a adoptar el estilo de amar que Él implantó en el mundo. Les invita, por tanto, a que se amen como Él, dándose y entregándose mutuamente a fondo y sin reservas. Les invita a purificar su amor de todo egoísmo.

DISCERNIMIENTO NACIONAL



La Renovación Carismática Católica (RCC) de Chile, se reunió en el Encuentro Nacional de Servidores, en el centro de espiritualidad Loyola de Padre Hurtado, los días 16, 17 y 18 de Marzo de 2018, con el propósito de discernir al Servidor Nacional de nuestra Corriente de Gracia.

Fueron días y horas de intensa alabanza, oración profunda guiados por el Espíritu, enseñanzas y un trabajo de visión respecto de la realidad y futuro de país; pidiendo al Señor la dirección por donde debemos caminar. En ese contexto, llegamos a discernir la voluntad de Dios en el hermano Walter Zimmermann para dirigir por el período 2018-2019 el camino de este nuevo tiempo de la RCC.

Revista Pentecostés conversó con Walter para saber su opinión ante los desafíos que se vienen.

Walter: El Papa Francisco en su meditación, refiriéndose a los 50 años de la RCC en el mundo, nos dijo que es un tiempo de vida, de reflexión para ir adelante con más fuerza, agradeciendo a Dios y con confianza en la acción del Espíritu Santo.

¿Cómo se ve ante la realidad que tenemos como RCC en Chile?

Las palabras del Santo Padre nos deben calar en lo más profundo, ya que interpretan nuestro ser como Renovación Carismática. Nosotros siempre estaremos por la vida, no sólo en la defensa de ella, sino que en Cristo estamos vivos, por más duro que sean algunos tiempos en el país, en la Iglesia, en nuestras familias, en nosotros mismos. Un cristiano puede caer y sin duda nos pasa, pero no se queda golpeado en el piso, sino que se levanta de la mano de su familia y de sus hermanos de comunidad, y vuelve a empezar. Como diría mi compadre y amigo, el padre Enrique Opat: "la Iglesia como la vida van de comienzo en comienzo hasta el comienzo final", es decir, siempre poniéndonos de pie y volviendo a comenzar.

El Papa Francisco en tu enunciado continúa, invitándonos a ir adelante con más fuerza y agradecidos de Dios. Todo momento en la vida y en nuestro caminar es un crecer, un ir madurando; lo que no nos mata nos hace más fuertes. Podrán intentar callarnos como al ciego Bartimeo, pero a su ejemplo, gritaremos aún más fuerte y si eso lo hacemos juntos en Chile, clamamos juntos a nuestro Señor, el grito de fe se escuchará de Arica a Punta Arenas y del Pacífico hasta más allá de la Cordillera de Los Andes. Como no ser agradecidos con el Señor, si nos ha dado la vida nueva. No

tendría gracia ser agradecidos sólo en los momentos buenos y de calma; debemos ser agradecidos en todo momento, así lo oramos cada día en nuestras Eucaristías cuando decimos: "en verdad es justo y necesario, darte gracias siempre y en todo lugar a Ti, Dios, Padre Santo...".

Por último, todo nuestro actuar en el camino de fe, lo que vivimos día a día en la vida, lo hacemos en confianza y comunión con el Espíritu Santo, su presencia y su poder. San Pablo nos habla en buena parte de la primera carta a los Corintios, de la acción del Espíritu Santo, de su presencia, de su actuar, de su defensa y de su poder.

Entonces más que como veo la realidad de la RCC chilena ante las palabras del Papa Francisco, es como caminamos en su mensaje. Sólo le pido al Señor que nos de la gracia de caminar en fe; como esa fe de Moisés que levantando su báculo abrió el mar Rojo, es decir, ir abriendo caminos donde no se ven, o la fe de Josué que al orar, el sol se detuvo y tuvieron victoria en la batalla, es decir, confianza en que lo que parece imposible a nuestros ojos, es posible para Dios.

Creo en el poder de Dios, creo en lo que Dios hace y puede hacer aún más grande en cada uno de mis hermanos del país.

El Santo Padre alentó a la RCC a ser "UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA TRANSITAR POR EL CAMINO DE LA UNIDAD" porque esta corriente es para toda la Iglesia.

¿Cuál puede ser la estrategia para asumir y lograr este desafío?

La fuerza de las primeras comunidades que no estaban exentas de problemas, se basaba en lo que señala el pasaje de los Hechos de los Apóstoles (Hech 4,32-35), pero me gusta centrar este texto en lo que es el fondo del porque pasaba todo aquello, "el testificar con gran poder y ser hallados en gracia ante la comunidad", y es que ellos tenían una sola alma y un solo corazón.

Cuando una comunidad, una diócesis o un país logra tener una sola alma y un solo corazón es que todos estamos mirando en la misma dirección y al mismo objetivo, que es Jesús. Ahí es donde se vive el estar en comunión unos con otros, ahí uno logra amarse y respetarse aun teniendo diferentes formas de pensar. El Papa Francisco nos pide UNIDAD no uniformidad, esto quiere decir, que podemos pensar diferente en algunas materias, pero si nuestro corazón está libre y no preso de heridas, prejuicios y trancas, podemos también amarnos y vivir en comunión.

Por lo tanto, la estrategia es una sola: trabajar para que "tenemos una sola alma y un solo corazón". ¿Cómo se comienza a lograr eso?, cuando saco de mí los prejuicios en contra de otros hermanos, cuando dejo de comportarme como el "hermano mayor de la parábola del hijo pródigo", cuando como servidor trabajo con todos o los que más pueda



y no dejo que gente se quede en casa, pues también es cierto que a veces no es que servidores salientes se queden en casa, sino que los mandamos para la casa al no darles trabajo cuando lo que faltan son obreros en las mies del Señor. También tenemos una sola alma y un solo corazón en cada comunidad o diócesis, cuando el servidor que deja un servicio hace todo lo necesario para que quien asume en su lugar tenga todo el apoyo, colaboración y lealtad.

Vamos a trabajar para lograr este objetivo y tengamos una RCC movilizada de norte a sur y mar a cordillera, formando, evangelizando, dando seminarios de vida, apoyándose entre diócesis, teniendo encuentros nacionales que vayan en esta línea de contenido, es decir, saliendo de mi propio metro cuadrado para ser uno con mi hermano.

En una de las predicaciones del Encuentro Nacional, nuestro hermano Francisco (Pacho) Bermeo nos dijo con referencia al texto Mc 14, 32-42 que tenemos que VELAR y ORAR, así como también pasar de la cultura de los Eventos a procesos humanos de acompañamiento integral de las personas, una RCC más integral donde lo importante son las

comunidades de base, que es el cuerpo de la RCC.

¿Cómo hacemos para llegar al propósito?

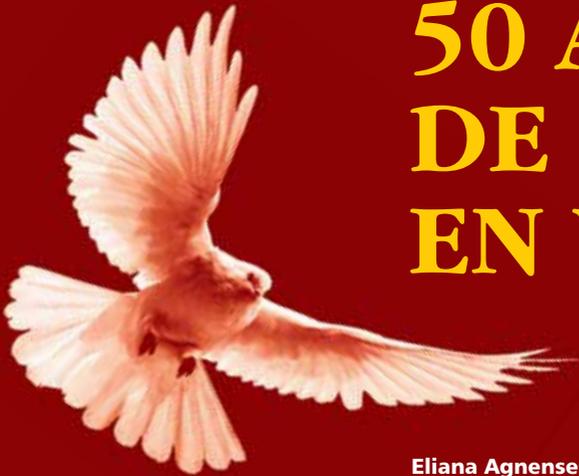
Yo creo que ambos tipos de evangelización son importantes, tanto los eventos de carácter masivo como el acompañamiento integral de personal que apunta al pastoreo. El primero remece, despierta, anima, moviliza, levanta como cuerpo, y el segundo consolida, hacer crecer y madurar en la fe. Sin las evangelizaciones o encuentros tanto de alta convocatoria como de un par de decenas de personas, es difícil llegar al pastoreo de nuevos hermanos. Pero también, quedarse solo en los encuentros masivos sin un pastoreo o acompañamiento integral, hará poco probable lograr una consolidación de la fe de aquellos hermanos.

Ahora bien, aquella enseñanza de Francisco tuvo otra arista muy potente, y fue cuando nos mostró las dos formas de enfrentar un problema o una situación difícil. Recordemos que el texto de la prédica fue el momento de Jesús en el Huerto de Getsemaní, donde Jesús se va a orar y deja velando y orando a Pedro, Santiago y Juan, quienes se quedaron dormidos. Nos decía Pacho, que una situación dura se puede en-

frentar de dos maneras: como Jesús, MOVILIZADOS, nunca dejó de orar, fue a ver a los suyos, los exhortó; o como los Apóstoles, PARALIZADOS, ya estaban agotados y se durmieron. Muchas veces las situaciones difíciles de la vida, de la comunidad, de la iglesia golpean tan fuerte, que te tiran al piso y te paralizan, por temor o inseguridad.

Trabajaremos en este tiempo con la frente en alto y el corazón dispuesto, a movilizarnos y no paralizarnos, para lograr nuestros sueños como RCC chilena. La invitación es a soñar en grande: "quien sueña pequeño, pequeñas cosas verá, pero quien sueña en grande, grandes cosas verá", pues para Dios, nada es imposible.

Renovación Carismática Católica de Chile ¡Adelante, caminemos en fe manteniendo firme nuestra confianza en Aquél que es fiel! ○



50 AÑOS DE LA RCC EN VALPARAÍSO

Eliana Agnenses L.

HERMANOS ANTIGUOS SE REUNEN CON MOTIVO DE LOS 50 AÑOS DE LA RCC EN VALPARAISO, BAJO EL LEMA "DICHOSOS LOS QUE ESCUCHAN LA PALABRA DE DIOS Y LA CUMPLEN" (Lc 11,28)

La verdad que en Chile, no hay ninguna persona que tenga 50 años en la RCC. En el retiro de 1972, que fue el primero que se dio en Chile, estuvieron como equipo el P. Carlos Aldunate S.J., el P. Miguel O'Boile, el matrimonio de Gastón Purrat y Sonia.

A ese retiro asiste la Hna. Edith Cádiz Rojas, que está con nosotros en este encuentro. Pero Dios ha derramado sus bendiciones en muchos hermanos que hemos conocido esta "Corriente de Gracia" y que nos permitió juntarnos. Entre el 24 y 26 de Noviembre, nos reunimos 38 hermanos en la Casa de Retiro del Buen Pastor, ubicada en Playa Ancha, en la ciudad de Valparaíso. Y con una compañía muy linda: el P. Diego Jaramillo, quien vino especialmente a este encuentro para compartir con nosotros gracias a la gestión que hiciese Walter Zimmemann.

La alegría de encontrarnos fue muy lindo. El compartir en

nuestra vida, el mirar a nuestra iglesia con amor y el reconocer que nuestra RCC no esta viviendo como el comienzo, fue muy enriquecedora y comprometedora. Se formaron seis grupos de trabajo donde se compartió lo que cada uno de nosotros ha hecho gracias a la acción del Espíritu Santo, porque sin ÉL nada podemos hacer.

El Padre Diego nos insistió que la Renovación es Hacer Nuevo de Nuevo lo que una vez fue Nuevo.- No olvidar que el Espíritu Santo renueva todas las cosas;es hacer nuevo lo que un día fue Nuevo.

No debemos olvidar de pedir que renovarme es hacerme nuevo. Lo cual es recibir un nuevo corazón que me permita alabar al Señor noche y día. Nos recordó con una sencillez única lo que ha significado los ECCLA para América latina.-El primero se celebro en Colombia, Bogotá en 1973 donde se reunieron con el sacerdote Rafael García Guerrero y

donde asistieron 27 personas. Así se fueron planificando los ECCLA, donde el segundo también fue el Bogotá y así siguieron en varios países: Puerto Rico, México, Perú Panamá, Chile, etc.

Pero como dijo el Padre Diego, la manifestación del Espíritu Santo es que nada se repite. Y que importante para nosotros ver la diversidad en la naturaleza. Que importante es renovar los carismas. Renovar la Iglesia con la fuerza de los carismas.-Para esto es necesario agradecer y bendecir al Señor permanentemente.La creación es la primera maravilla que Dios creo.

Aquí nos hablo de cómo se nos amplía el abanico de los carismas.El primer carisma es Dios que se hace Don para toda la humanidad, y nos habla de:

1. Carisma base frontal: que viene de la fuente del Espíritu Santo.
2. Carismas fundamentales: ser hijos de Dios, somos hijos de Dios en el Hijo, ser hermano de Jesús,mi vocación personal, trabajar en la Iglesia, toda persona tiene un papel que desempeñar.
3. Carismas funcionales: cumplir bien el trabajo,ser evangelizador, enseñar a los hijos, ser catequistas.

A) Carisma litúrgicos: animar la oración, dar la comunión.

B) Carismas sociales: animar comunidades, dirección espiritual, administrar los bienes.

4. Carismas fundacionales: los que hacen comunidades en la Iglesia: Santa Rosa de Lima, San Ignacio de Loyola, San Francisco de Asís, San Juan Bosco.
5. Carismas familiares o sencillos: hacer bien el almuerzo, ser amable, ser buen profesor.
6. Carismas fantásticos, extraordinarios: el Padre Emiliano Tardif: sanación. Y todo esto es el Espíritu de Dios que hace en cada uno de nosotros.

Reconocer que es Dios quien nos los da. Es una bendición de Dios, una gracia por la tanto si es un Don hay que ponerlo al servicio de los demás.

Debemos orar siempre los unos por los otros para que el Señor derrame sus bendiciones.

Somos hijos privilegiados, cuando vamos a la Iglesia a vivir una Eucaristía, estamos viviendo en la mejor comunidad.

El Espíritu Santo es el que une al Padre y al Hijo; y ese mismo Espíritu es el que nos une y nos recibe. Por lo tanto la Iglesia Católica nos reúne. No olvidemos que la misa es una alabanza, una enseñanza. En la consagración debemos pedir al Espíritu Santo fuerza renovadora para transformarnos

Fue una reunión bendecida- contamos con un equipo de dos colombianas: Vanessa Rincón y María Fernanda Agudelo. Quienes se hicieron cargo de la distribución de las piezas y recibir a los hermanos que venían llegando. Además Vanessa confeccionó las hermosas credenciales para cada uno de los hermanos. ○

¿Quiénes vinieron a compartir esta experiencia?

Calama: P. Enrique Olivé. **Iquique:** Leonel Benoit y Sra. **Copiapó:** José Salamanca y Sra. Carlos Segura. **La Serena:** Hna. Edith Cádiz Rojas. **Ovalle:** Doris Martinac Anita Araya. **Diócesis Valparaíso:** **Laguna Verde:** Jaime Moreno. **Viña del Mar:** Carmen Sanz, Natalia Rebolledo, Keryma Franco, Pablo Vlastelica, Víctor Montalva y Sra. **Quillota:** Marñia Angélica Saldívar. **Valparaíso:** Eliana Agneses, María López, Fresia Medina, Francisco Gauna y Sra. **Santiago:** Hna. Celia Arroyo, Francisco Mena y Sra., Francisco Negroni y Sra., Sergio Molina y Sra., Gastón Pourrat y Sra., Jaime Figueroa, Chelita Alarcón, Marita Jara, Enrique Cerda, Carlos Núñez y Sra. **Valdivia:** Raquel Rudolph.



Él escupía a quienes iban a Misa y ahora es sacerdote

Por Blanca Ruiz | ACI Prensa

Después de una infancia y una adolescencia anticlerical y de odio a la Iglesia, el hoy presbítero Juan José Martínez, revela cómo descubrió “que Dios existe y me quiere como su sacerdote”.

“Los domingos por la mañana me asomaba al balcón de mi casa y cuando la gente pasaba camino a Misa les escupía. Les decía que la Iglesia era una secta que quería su dinero”, explica este sacerdote de la Diócesis de Almería (España).

Los padres del P. Juan José no eran creyentes y no había recibido ninguna formación religiosa pero asegura que no le criaron en la intolerancia. De hecho, señala que no sabe de dónde sacó todas esas ideas, porque la percepción que tenía de la Iglesia y de Dios era la de una “multinacional que con

sucursales en cada barrio para sacar dinero, era como una secta”.

Según recuerda, “era absolutamente anticlerical, fui el primer alumno de mi colegio en el pueblo de Carboneras, Almería, que no dio Religión nunca porque con 8 o 9 años elegí la asignatura alternativa que era Ética. Los años siguientes fui convenciendo a mis amigos para que dejaran de dar Religión y se pasaran a Ética conmigo. Al final toda mi clase acabó dando Ética y ninguno Religión”.

Pero lo que nunca imaginó es que el final de su camino sería ayudar a sus amigos a que volvieran a la Iglesia. El P. Juan José recuerda perfectamente que el primer día que entró en un templo católico “fui para reírme de quienes me habían invitado”.



“Era Enero de 1995, unos amigos de clase me invitaron a un grupo de oración de Renovación Carismática católica en la parroquia. Evidentemente les dije que no pensaba ir porque no quería que me lavaran la cabeza. Durante todo un mes insistieron. Al final cedí, fue un jueves de Febrero de 1995 cuando entré por primera vez en una iglesia”.

Una caja dorada

Allí había muchos amigos suyos y se quedó sorprendido porque “todos miraban una caja dorada que había al fondo de la iglesia. Yo no sabía qué era, pero pensé que era donde el párroco guardaba el dinero”.

Nada más lejos de la realidad, la caja dorada era el Sagrario.

El P. Juan José asegura que ese día fue para burlarse porque “pensaba que estaban locos. Me reí muchísimo de ellos, aunque era educado y lo disimulaba. Pero decidí volver el Jueves siguiente para reírme más”.

Así un Jueves tras otro el P. Juan José fue desmontando sus prejuicios hacia la Iglesia y la religión.

“El párroco me pareció un hombre muy sensato que ayudaba a la gente”, explica a ACI Prensa. Y poco a poco el amor de Dios fue calando en su corazón: “tenía 15 años y empecé a cantar en misa, lo que suponía asistir a misa los Sábados. Me gustaba estar delante del sagrario y poco a poco me di cuenta de que Dios existía y me quería. Sentí el amor de Dios. Me ayudó mucho el grupo de Renovación Carismática, a la que había ido para burlarme”.

“Se me fueron abriendo los ojos y vi que Dios no era una leyenda o un cuento para débiles, sino que existía y que me apoya-

ba, me guiaba. Experimenté que me amaba tanto que me quería para Él y me llamaba”, recuerda.

“Soy tuyo para lo que necesitas”

El P. Juan José había sido bautizado e hizo la Primera Comunió por deseo de sus abuelos, pero nunca más había vuelto a tener relación con Dios. “La Confirmación la hice en pleno proceso de conversión y fue un auténtico regalo. Ese día le dije al Señor: ‘soy tuyo para lo que necesitas’.

Mi madre vino a la ceremonia, pero mi padre no. Fue un momento único en mi vida para recibir el Espíritu Santo y apostar por el Señor”. Durante meses el joven Juan José estuvo resistiéndose a la llamada al sacerdocio. “Le decía al Señor que no quería líos, que no me hablara. Hasta que tuve que tomar una decisión y fue la de seguirle, siendo sacerdote”.

Y un Sábado por la tarde, con 17 años, el P. Juan José le dijo a su padre que quería ir al seminario y su padre le pegó una paliza y le dijo que “sería sacerdote por encima de su cadáver”.

“Fue muy duro para mi familia, porque siempre han sido excelentes padres, han querido lo mejor para mi hermano y para mí. Pero no entendieron que yo quisiera ser sacerdote. De hecho mi padre me ofreció pagarme los estudios universitarios en Estados Unidos pero (me dijo) que nunca me pagaría el seminario”, cuenta.

En ese momento tan duro, el P. Juan José recuerda que solo tenía en la cabeza la oración de Santa Teresa de Jesús: “Nada te turbe, nada te espante. Sólo Dios basta” y cuando su padre dejó de reprenderle, el joven le dio un abrazo y le dijo: “sabía que ibas a reaccionar así, pero también sé que algún día lo entenderás”.

“Bienvenido”

De hecho, su padre llegó a amenazar con denunciar al párroco a la policía si seguía ayudando a discernir su vocación a su hijo. “Mi padre iba a por todas, pero el Señor es más fuerte, así que el Señor pudo con mi padre”, cuenta con humor.

El P. Juan José no pudo comenzar el seminario por obedecer a su padre y por eso comenzó a estudiar Magisterio en la Universidad de Almería.

Durante años fue paciente y siguió fiel a su vocación de sacerdote. Hasta que un día, en Mayo de 1999, según recuerda, su madre le dijo que había hablado con su padre y que finalmente le dejaba que entrara en el seminario. “Empecé a llorar y a llorar. Recuerdo cómo al contárselo al párroco me dijo ‘bienvenido’ y me dio un abrazo enorme”.

En Septiembre del 2000 finalmente entró en el seminario.

En 2006, el P. Juan José se ordenó en la catedral de Almería y su padre sí acudió a la ceremonia. “Él no deseaba de ningún modo que fuera sacerdote, pero me veía feliz y aunque fuera totalmente anticlerical decidió que la felicidad de su hijo estaba por encima de su ideología y que si yo era feliz, aunque él no lo entendiera, tendría que aceptarlo”.

De hecho recuerda que hace dos años, “antes de morir, mi padre recibió la unción de enfermos. Y se la administré yo”.

“Cuando alguien me dice que no cree en Dios, siempre les contesto que yo tampoco creía en Él, pero que estaba equivocado porque he descubierto la auténtica felicidad que me ha dado Jesús. Si no eres absolutamente feliz pídele al Señor que te ayude porque sólo Él te dará la felicidad que tu corazón necesita”.

A SU MADRE LE RECOMENDARON ABORTARLO, HOY ES SACERDOTE

Redacción ACI Prensa
P. Martino Choi
Crédito: Facebook de Youth Rally
Mass for Life

Durante la reciente March for Life (Marcha por la Vida), en Estados Unidos, un joven sacerdote reveló que cuando estuvo en el vientre de su madre, los médicos recomendaron abortarlo porque “probablemente no sobreviviría”, sin embargo, ella se negó y hoy, como presbítero busca seguir el plan que Dios trazó para él.

“Conozco a una mujer que ingresó para su ecografía y los médicos le dijeron que los órganos del niño no se estaban desarrollando adecuadamente. El niño probablemente no sobreviviría un

año después del nacimiento y recomendaron el aborto. Esta mujer es mi madre y yo soy ese niño”, dijo el P. Martino Choi el 19 de Enero en el Capital One Arena de Washington D.C ante unos 18 mil adolescentes y adultos.

En entrevista con ACI Prensa, el P. Choi sostuvo que su madre, antes de estar embarazada de él dio a luz a un niño sin vida y tuvo dos abortos involuntarios.

“Finalmente, nació mi hermana mayor y luego mi madre quedó embarazada de mí. Con esa historia de tres embarazos fallidos, mis

padres estaban muy felices de esperar un hijo. Cuando mi madre escuchó la recomendación del médico de abortar, se dio cuenta de lo inconstante que puede ser el corazón humano: podemos estar rezando a Dios por un niño, pero si ese regalo no es exactamente como lo queremos (en mi caso, con posibles defectos de nacimiento), nos apresuramos a rechazarlo”, contó.

Por tal motivo, sus padres estaban decididos a “aceptar el regalo de la vida humana, no en sus términos, pero sí en los de Dios”.

“Después de escuchar la recomendación del médico, mis padres pasaron una buena cantidad de tiempo orando. Rezaron muchos Rosarios y Vía Crucis”, dijo el joven presbítero.

Explicó que ellos, al considerar específicamente “el sufrimiento de Cristo, el amor que Dios tiene por cada uno de nosotros”, pudieron abrazar su vida como un regalo de Dios.

El P. Choi relató que como familia todos solían rezar el Rosario. Tanto su madre como él tienen una devoción muy especial a la Madre Dios. El sacerdote completó una Consagración Total a Jesús a través de María mientras estaba en el seminario, y le pide continuamente su intercesión en su ministerio sacerdotal.

Su vocación sacerdotal

El P. Choi, ordenado el 20 de Junio de 2015 en la Arquidiócesis de Washington, recordó que su madre le relató la historia de su nacimiento antes de ingresar al seminario y que eso lo ayudó a darse cuenta de la importancia del plan que Dios para su vida.

“Mi madre me dijo: ‘Creo que Dios tiene un gran plan para tu

vida, teniendo en cuenta los obstáculos que te arrojó el Diablo, incluso antes de que nacieras”.

“Cuando pensamos en la realidad de la guerra espiritual, me parece interesante que muchos otros sacerdotes hayan compartido historias sobre cómo sus madres enfrentaron presiones para abortarlos: cuando el Diablo ve el gran plan que Dios ha preparado para nosotros, a él no le gusta y hace lo que puede para socavarlo”, afirmó el presbítero.

En ese sentido, indicó que hoy busca vivir su sacerdocio lo mejor que puede, tratando de vivir el plan que Dios trazó para él.

“Como mencioné en mi homilía, cada vida humana es especial y valiosa por el gran bien del que es capaz, el papel que puede desempeñar para manifestar el amor de Dios. Espero cumplir bien ese rol y espero que todos vean el valor de su vida e intenten vivir el plan de Dios para él o ella”, sostuvo.

Finalmente, pidió a los padres que consideren el gran don de la vida humana y que no subestimen el poder del amor.

“Primero, el regalo de la vida humana: cada vida humana es un milagro. Es único e irreplicable. Poder participar en la obra creadora de Dios es un regalo increíble. Pero también el poder del amor: a menudo las madres que consideran el aborto no se sienten preparadas o capaces de amar. Les pediría que recuerden que no están solas”.

“Tienen ante todo la ayuda de Dios, que quiere aumentar su amor y apoyarlas en su amor por sus hijos, pero también tienen el apoyo de familiares, amigos y la comunidad”, concluyó.

JORNADA DE AVIVAMIENTO EN CASTRO

Hermanos en Cristo:

Con mucha alegría, comenzamos un nuevo período de en nuestra Diócesis San Carlos de Ancud y este año hemos sido bendecidos con la visita de nuestros hermanos Pablo Gauna y Claudio Pulgar de la Diócesis de Valparaíso quienes nos entregaron una jornada de seis días, donde el Señor realmente se manifestó grandemente e hizo maravillas.

Pues, necesitábamos en verdad este avivamiento que logró unirnos en paz y amor junto a nuestro Señor y nuestra madre María.

Se trabajó de forma personalizada con cada grupo de oración:

- 27 de Febrero con "Promesas de Jesús" de la Capilla Sagrada Familia.
- 28 de Febrero: Adoración al Santísimo con todas las comunidades, fue realmente extraordinario, con fuertes manifestaciones y signos, donde el Espíritu Santo actuó con toda su fuerza y su poder.
- 01 de Marzo con grupo de oración "Agua Viva" de la Parroquia Apóstol Santiago.
- 02 de Marzo con grupo "San Pedro" de la Parroquia Juan Pablo II.
- 03 y 04 de Marzo: terminamos con un Retiro Espiritual en la Capilla San Pedro, con gran asistencia de hermanos y culminando con la Misa Carismática, celebrada por nuestro asesor espiritual Padre Edito Raín.

Ahora, llenos de gozo y alegría esperamos recomenzar con



la misión evangelizadora, sabiendo que estamos llamados a ser sal y luz en el mundo.

Compartimos este regalo vivido para la Gloria de Dios Padre.

UN ABRAZO EN JESÚS Y MARÍA.
EQUIPO DIOCESANO DE CASTRO

VISITA SERVIDORA A COMUNIDADES DE LAUTARO

Servidora de la Diócesis San José de Temuco, en visita para conocer los grupos de la localidad de Lautaro. Se realizó misa envío a la nueva coordinadora de Lautaro y nuevos guías responsables de comunidad.

Lautaro posee 3 grupos de oración:

1. Comunidad San Pablo, se reúne los Lunes 18:00 horas.
2. Comunidad San Vicente, se reúne los Martes 18:00 horas.
3. Comunidad Santa Marta de Bethania, se reúne los Miércoles 19:00 horas.

MARITZA



CAMBIO DE SERVIDOR DIOCESANO; PUERTO MONTT



Desde la RCC Arquidiócesis de Puerto Montt, le saludamos fraternalmente, y dando gracias a Dios por su servicio a nuestra querida Renovación Carismática a través de la Revista Pentecostés.

Quisiéramos que en la próxima edición de la Revista, si fuese posible, incluya una nota sobre el envío realizado por nuestro Obispo a la hermana Ingrid Cárdenas, como Coordinadora Diocesana para el período 2018-2019. Van dos fotografías de la misa de envío y el texto es el siguiente: "Misa



de envío Coordinadora arquidiocesana Puerto Montt".

En la Catedral de Puerto Montt fue oficiada el 26 de Enero la Eucaristía de Envío, en la que fue presentada ante la comunidad Ingrid Cárdenas Burgos como Coordinadora Arquidiocesana de Renovación Carismática Católica de Puerto Montt.

Bajo la intercesión de los santos Timoteo y Tito, el arzobispo monseñor Cristián Caro Cordero presidió la ceremonia, llamando a alimentar nuestra vida espiri-

tual para poder desempeñar con valentía el llamado misionero. Posteriormente, se dio lectura al decreto de nombramiento y la nueva coordinadora junto a su equipo de encargados de ministerios aceptaron el servicio encomendado. Con la renovación de sus promesas bautismales y proclamando la profesión de fe, Ingrid Cárdenas Burgos reavivó en ella -con fortaleza, Amor y buen juicio- el don conferido del Espíritu Santo.

MINISTERIO COMUNICACIONES,
RCC PUERTO MONTT

VISITA DE LA NUEVA SERVIDORA DIOCESANA EN ANGOL

Para conocer a los hermanos de cada grupo de oración de esta localidad. Renovación Carismática en Angol.

Funcionan 4 grupos de oración:

1. Nazareth, se reúnen los Domingos a las 16:00 horas.
2. Padre Hugo, se reúne los Viernes 20:00 horas.
3. San Pablo, se reúne los Jueves 20:00 horas.
4. Estrella de Belèn, se reúne los Lunes 19:00 horas.



MISA PARA ENFERMOS, PARROQUIA SAN JUAN BAUTISTA, TEMUCO

Realizada en Parroquia San Juan Bautista de Temuco el Lunes 22 de Enero de este año a las 19:30 horas. Fue presidida por Pbro. José Luis Gergolet de Argentina y concelebrada por el Pbro. Rino Cáceres Durán, asesor de esta corriente de gracia y el Diácono Sr. Jorge Jara Figueroa de parroquia San Juan Bautista y nuestro hermano predicador y misionero Jaime Silva, fue una bendición tenerlos con nosotros.



TARDE SOLIDARIA DE TÍTERES EN HUALPÉN



El grupo de oración de la Renovación Carismática Católica. CRISTO NUESTRO HERMANO de la Parroquia nuestra Sra. de Guadalupe de Hualpén, y la compañía "60 Deditos", realizaron la sexta bendición de escolares y tardes solidarias de Títeres.

Esta fiesta para la familia se realizó el Domingo 4 de Marzo del 2018 a las 15 hrs. comenzando con globoflexia, reparto de golosinas y cantos de alabanza y animación. Oración por los niños, guiados por las religiosas de la comunidad de hermanas Bethlemitas que acompañaron a nuestro

grupo invitando a los adultos a imponer sus manos sobre los niños. Posteriormente se dio paso a los títeres representando la obra "La fotografía" y el "Regalote", inspiradas en la enseñanza sobre solidaridad de San Alberto Hurtado. Finalizó con la bendición de los niños, realizado por nuestro querido prebítero Luis Morales.

Como entrada al evento se recolectaron útiles escolares para compartirlos con familias vulnerables.

Agradecemos a Dios nuestro Padre en Jesucristo su Hijo con el Espíritu Santo, la comunidad que



nos ha regalado y que nos ayuda a cumplir con el llamado de nuestro Señor Jesucristo "DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI".

ERIK ALVARES
GROPO ORACIÓN,
CRISTO NUESTRO HERMANO

ESCUELA DE CRECIMIENTO RCC, ARQUIDIÓCESIS DE PUERTO MONTT

Con mucha alegría, queremos compartir con ustedes, hermanos lectores de la Revista Pentecostés; que con una misa de envío celebrada por el Padre Leandro Serna, en la Catedral de Puerto Montt, el día miércoles 14 de marzo se ha dado comienzo al nuevo ciclo de la Escuela de Crecimiento en el Espíritu, año 2018.

Posteriormente los integrantes de la Escuela, tanto profesores como alumnos e invitados especiales, se trasladaron a la Sala Pastoral, que se ubica a unas cuadras de la Catedral, para un compartir que sirvió para que la Encargada de la Escuela, nuestra hermana Judith Uribe les dé la bienvenida tanto a los alumnos que inician este ciclo de aprendizaje como a



los antiguos y nuevos servidores y los que egresaron de esta misma escuela el año pasado, quienes inician su compromiso con la evangelización a través de su colaboración con el equipo a cargo de dar los temas.

Recordemos que esta escuela consta de cinco niveles, los que se van entregando a los alumnos cada miércoles durante dos años,

incluyendo las respectivas vacaciones de invierno y de verano.

Dios bendiga a cada uno de sus integrantes y desde ya oramos para que los frutos sean abundantes y tengamos más servidores comprometidos con la evangelización en nuestra amada Renovación Carismática y nuestra Iglesia Católica.

EQUIPO DE COMUNICACIONES RCC
ARQUIDIÓCESIS DE PUERTO MONTT

COMUNIDAD DE JÓVENES DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA "FAMILIA DE DIOS"



Cuando Dios pensó en sus jóvenes sin duda pensó en nosotros, la comunidad Familia de Dios como refugio para todos aquellos que en algún minuto de su vida necesite una oportunidad de tener esperanza consigo mismos y en un padre protector que los espera con el corazón en fuego por su hijo necesitado de amor.

Hace 19 años se creó una comunidad llena de amor y hermandad que en sus inicios llenaba un salón con más de 100 jóvenes sedientos del amor de Dios los cuales eran liderados por Malu Noé y Cristian Mendoza, primeros servidores en el año 1999. Al pasar los años el señor nos llenó de dones y carismas siendo estos frutos compartidos para todos nuestros hermanos de otras Comunidades y diócesis del país. Hoy con ya 20 años tenemos una identidad que Dios ha ido moldeando mediante sus milagros y preocupación.

En la actualidad Familia De Dios está siendo guiada por tres jóvenes que aceptaron el llamado de Dios. Tais Pasten, David Madariaga y Víctor Larenas como Servidor Responsable.

A pesar de aceptar el Servicio con miedo por la inexperiencia de no hacer las cosas bien, siguieron adelante con la ayuda del Señor, el apoyo incondicional de nuestro Párroco Padre José Tilmann y tantas personas que estuvieron brindándonos su ayuda.

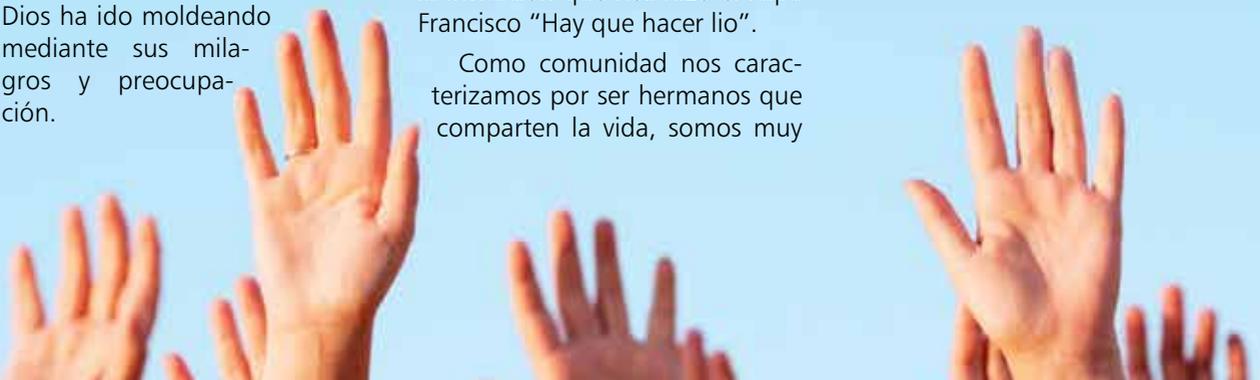
Familia De Dios se sigue juntando los días sábados a las 19:30 hrs. En la Parroquia San Nicolás De Bari, Villa Alemana. Y estamos en un proceso de formación y preparación para poder salir a las calles, a que más jóvenes puedan conocer la maravilla de tener un encuentro con Dios y seguir con la invitación que nos hizo el Papa Francisco "Hay que hacer lio".

Como comunidad nos caracterizamos por ser hermanos que comparten la vida, somos muy

amigos y nos encanta compartir la comida. El salón parroquial de nuestra Parroquia San Nicolás de Bari es un lugar muy especial para nosotros porque juntos oramos, reímos y compartimos la palabra del señor y en donde la mayoría tuvo su encuentro personal con el Padre.

Como jóvenes deseamos de todo corazón que cualquier persona que tenga sed de Cristo pueda llegar a un salón como el nuestro y encontrar al rey de reyes, porque como nosotros que un día anhelábamos la verdad, la vida y el amor más.

COMUNIDAD FAMILIA DE DIOS.
EQUIPO DE SERVICIO.
2017 - 2019
PARROQUIA SAN NICOLAS DE BARI.



RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO

BALANCE DEL 1 DE ENERO DE 2017 AL 31 DE DICIEMBRE 2017

INGRESOS

Saldo Anterior Bco. Chile	\$ 5.035.527
Saldo Anterior Bco. Estado	\$ 3.457.620
Aportes Voluntarios	\$ 1.700.401
Aportes por CAS	\$ 4.810.000
Reintegro de pasajes P. Arenas	\$ 215.622
Aporte revista Pentecostes	\$ 1.790.000
Exedente jubileo oro	\$ 3.179.171
Ofrendas CD Música	\$ 628.000
Pago de CAS Atrasados	\$ 1.060.000
Reintegro pasajes R. Norte	\$ 150.000
Aportes viaje servidora nac.	\$ 2.060.000
Retiro ampliado	\$ 520.000
Retiro sanación	\$ 28.500
Ingreso para pago buses	\$ 880.000
TOTAL INGRESOS ANUALES	\$ 25.514.841
SUMA IGUALES	\$ 25.514.841

EGRESOS

GASTOS				
Aporte Graciela Cerón	\$	1.513.250		
Aguinaldos a Graciela Cerón	\$	80.000		
Aguas Andina	\$	21.929		
Teléfono Secretaría	\$	450.970		
Consumo Eléctrico	\$	90.479		
Teléfono Servidora Nacional	\$	319.180		
Movilización Servidora Nacional	\$	186.000		
Arreglos casa RCC	\$	560.734		
Pasajes aéreos predicadores	\$	331.585		
Pasajes aéreos	\$	581.712		
Aporte al Representante Juvenil	\$	240.000		
Compra de Implementos Liturgicos	\$	100.000		
Compra de materiales cambio piso casa RCC	\$	526.217		
Aseo Casa R.R.C.	\$	60.000		
Confección cruces jubileo	\$	250.000		
Buses Santiago Valparaíso ida y regreso	\$	880.000		
Gastos Casa R.R.C.	\$	300.000		
Aporte por cambio de pasaje	\$	30.000		
Viaje a Jubileo Servidora Nacional	\$	2.060.000		
Grabación CD y carátulas	\$	427.500		
TOTAL GASTOS ANUALES	\$	9.009.556		
Saldo Bco. Chile para año siguiente	\$	4.894.320		
Saldo Bco. Estado para año siguiente	\$	11.610.965	\$	16.505.285
SUMA IGUALES	\$	25.514.841		



«Contaréis siete semanas enteras a partir del día siguiente al sábado, desde el día en que habréis llevado la gavilla de la ofrenda mecida, hasta el día siguiente al séptimo sábado, contaréis cincuenta días...» (Levítico 23, 15-16)



Revista de la Renovación Carismática Católica

Pentecostés

REGÁLESE O REGALE UNA SUSCRIPCIÓN ESPECIAL DE COLABORACIÓN DE 6 EJEMPLARES A SU DOMICILIO

\$ 12.000

FAVOR ENVIAR CHEQUE A LA ORDEN DE **RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO**, CUENTA 170-60211-07 DEL BANCO DE CHILE, SUCURSAL LOS HÉROES, SANTIAGO

Nombre _____ RUT _____

Dirección _____

Fono _____ Ciudad _____ Región _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fonos (56-2) 269 51 547 • 269 70 150 • Santiago, Chile

